II

Documentos referentes a las postrimerías de la Casa de Austria en España

(*Continuación.*)

Bruselas, 1.° de enero de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Celebra le gustara el retrato de su hijo y que piense ponerlo en su gabinete. Le dicen de Munich que el Príncipe sigue bien y empezará pronto a andar y a hablar. También celebra que fuese de su agrado el relojito inglés, aunque no vale la pena de agradecer objeto tan insignificante comparado con sus deseos.

El temporal tiene paralizado todo y no hay noticias comunicables, sino es que el rey Luis de Baden pasó con dirección a Holanda e Inglaterra, donde se propone tratar con el rey Guillermo de los negocios de la guerra.

Madrid, 7 de enero de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Sufre de mal de oídos y no le sirvieron de nada los muchos remedios que se le recetaron.

Ha habido una seria disputa entre el Rey y su madre, a quien, como avisó Olmedo, se trata de separar de su hijo por la Reina joven y sus criaturas, deseosas de no compartir con nadie la influencia. Una monja carmelita los puso en paz representando

a S. M. el respeto que debía a su madre y el gran provecho que puede sacar de su experiencia y de sus dotes de gobierno, tan bien acreditadas durante su minoridad.

Parece ser que Quirós ha introducido en el favor de S. A. a personajes que serán de poca utilidad para el servicio del Rey en Flandes.

Conviene que el Elector escriba lo más frecuentemente posible a la Reina viuda.

Se ha pasado revista a la guardia vieja. Los caballos son bonitos, pero los soldados parecen máscaras de Carnaval e impropios para la guerra.

Madrid, 7 de enero de 1694.

Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. schw 293/19.

El comercio de Sevilla ha pagado de indulto al Rey 550.000 escudos, pero no se estima la cantidad suficiente para los gastos de la campaña.

Ha salido un decreto ordenando que contribuya cada cual según su fortuna a los gastos de la guerra. El importe de lo que se recaude se distribuirá entre Flandes, Cataluña e Italia.

Se dice que Gastañaga obtendrá un Virreinato de América; pero como están vacantes los dos, el de Méjico y el del Perú, no se sabe cuál se le va a conceder.

Madrid, 7 de enero de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

Ibid.

El mismo texto.

Madrid, 7 de enero de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Se celebraron sin novedad las fiestas habituales de Corte. Hubo comedias, y el Rey fué al Retiro para ver patinar a unos

holandeses. Escalona marchó a Cataluña a tomar posesión de su Gobierno. Se hacen levas en toda la Monarquía. Sólo en Madrid hay veinticinco banderas de enganche.

---

7 de enero de 1694.

Papel de Don Crispín González Botello al Duque de Montalto.

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

En vista de un papel que el Conde de Lobkowitz escribió a V. E. en 23 de septiembre pasado, dando cuenta de haberle aprobado el señor Emperador el ofrecimiento que hizo aquí de 4.000 hombres para reforzar el ejército de Cataluña, y que se quedaba tratando en hallar la forma de disponer este socorro, ha sido S. M. servido resolver, como V. E. sabe, se le responda con toda estimación a su celo, y que espera facilitará por su parte que a lo menos vengan dos mil alemanes a esta campaña de Cataluña, que se mantendrán y socorrerán en la misma forma que los demás de esta nación que sirve en aquel ejército. De que aviso a V. E. para su ejecución.

Madrid, 7 de enero de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

Gracias por la carta de 18 del pasado.

"V. A. considerará cómo me consuelan las buenas noticias sobre mi bisnieto, porque le tengo en el corazón."

---

7 de enero de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

Ibid.

Sigue la tranquilidad. Se temió que el enemigo intentara algo, según su costumbre, en pleno invierno. Pero aunque habló mucho en los días anteriores, nada nuevo se produjo. Por lo demás, tiene tomadas todas las precauciones para prevenir cualquiera sorpresa. El enemigo se arma fuertemente con vistas a la próxima campaña.

Madrid, 7 de enero de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

El decreto al Virrey de Nápoles sobre las rentas napolitanas le manda observar lo que se practicó en 1684, con toda amplitud. Enviará el original al Residente Palatino en Nápoles.

Con ocasión de haber presentado sus credenciales el Conde Tarasconi, Enviado de Parma, ha conseguido la Reina del Rey que sea repuesto en su carácter de Enviado de Parma en Milán el Conde Lossi, invocando para ello los vínculos de parentesco con la casa Farnesio. Esta reposición, para la que no ha estorbado el crimen cometido por Rossi y su carácter de súbdito español, hace posible el mantenimiento de Pagani como Enviado Palatino.

Düsseldorf, 8 de enero de 1694.

El Elector Palatino a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 b.

Celebra que haya escrito a la madre de ambos instándola a seguir en su compañía en vez de regresar a Neoburgo, donde la existencia es mucho más monótona y fastidiosa. Espera el efecto de las órdenes dadas a Tilly sobre la Coadjutoría de Lieja, pero teme que seguirá riéndose de lo que se le manda. Envía al Rey un libro francés, cuyas máximas le serán de utilidad para el ejercicio del gobierno.

Corre el rumor de que ha muerto Gastañaga. Termina recomendando al Conde d'Autel.

Düsseldorf, 8 de enero de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Aguarda el Decreto referente a Nápoles y aprueba que se haya esperado a esta resolución para instar el asunto de Wynenthal. No deje de la mano la pretensión de Carlos Felipe.

Bruselas, 15 de enero de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Recibió el memorial de la servidumbre de la Electriz y ha dado orden a Baumgarten y Lancier para que se informen detalladamente de este asunto en unión de Balbases.

No debe ocultarla que de algún tiempo atrás sus consejeros, así laicos como eclesiásticos, le instan para que se vuelva a casar, y así lo reclaman también sus vasallos, deseosos de asegurar la sucesión de sus Estados, para bien de la Cristiandad.

Le es muy duro reemplazar a su querida Electriz, a quien no ha olvidado; pero son tantos y tan altos los intereses que de esto dependen, que se cree obligado a ceder. El Emperador y el Rey de España, sin cuyo consejo no hará nunca nada, parecen inclinados a la hija de Sobieski, el Rey de Polonia. Le habían sido muy recomendadas dos Princesas de Hanover, pero tienen el inconveniente de que se educaron en Francia. La pide su parecer, dispuesto a seguirle en esto como en todo.

Viena, 18 de enero de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán, con cifra.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Le satisface que España haya desoído las proposiciones de paz del Nuncio. También a él han llegado por conducto del Papa, las Coronas sueca y danesa y los Estados generales, y contestó con generalidades. Ya le hará saber su resolución definitiva.

Madrid, 20 de enero de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Su hermana la de Parma la ha escrito confidencialmente que está harta de la vida en Italia, y que quiere volver a Alemania.

Leganés ha sido confirmado en el Gobierno de Milán, y, por

consiguiente, no se puede hacer nada en obsequio de Carlos Felipe.

Madrid, 20 de enero de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Es de celebrar que las lluvias dificulten los designios enemigos.

Madrid, 21 de enero de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Se han rechazado las proposiciones de paz que fueron hechas por el Rey de Francia para desunir a los aliados. También sus intrigas para casar de nuevo a S. A. con una Princesa de Hanover fueron un medio de enemistarle con el Emperador y el Rey de España. Pero la Corte halla muy natural que se case nuevamente. La polaca encuentra poco ambiente, quizá porque su hermano está casado con una Neoburgo.

Madrid, 21 de enero de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 292/7.

"...De Roma avisan que Su Santidad dió el Decanato de Lieja al hijo del Duque de Lorena; pero el Embajador de Alemania insiste en que se debe dar al hermano de la Reina reinante.

Lo que puede decir sobre la voz que se esparció en Bruselas de que pasaría el hermano de la Reina a ocupar el puesto del Príncipe de Vaudemont, es que no faltarán tentativas, pero que se hallarán oposiciones con eficacia, como se experimentó cuando le quisieron hacer Virrey de Nápoles, y como es un puesto que ningún Grande de España apetece, tampoco se espera que se le den a un hermano de la Reina."

Madrid, 22 de enero de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Envía la respuesta de Villafranca, su Comisario, en el asunto de Winenthal.

La víspera se reunió el Consejo de Estado a presencia de Su Majestad para conferir sobre las proposiciones de paz que hizo Francia por conducto de los representantes daneses en el Haya. Se resolvió unánimemente rechazarlas y proseguir la guerra. Su Alteza recibirá la noticia detallada de esas proposiciones, que se propone enviarle S. M.

Düsseldorf, 22 de enero de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Ve con gusto la buena marcha del asunto de Nápoles y le encarga dé las gracias a la Reina, a cuya intervención se debe, como se deberán los resultados que se obtengan en los que siguen pendientes.

La cuestión de etiqueta con el Enviado de Saboya, si se llegase a nombrarle Embajador, es asunto que interesa a todo el Colegio Electoral. Lo mejor será que se ausente de Madrid, como lo hará el Enviado de Florencia. Consulte el caso con la Reina e inquiera la opinión de los ministros.

Es indispensable que la Reina interponga su influencia para que la Coadjutoría de Lieja se otorgue a alguno de sus hermanos, bien el Obispo de Breslau, bien el Gran Maestre. Precisa que el Rey envíe órdenes en este sentido al residente en Lieja Friesen y al general T'Serclaes Tilly, porque el Elector bávaro apoya a su hermano, a quien recomienda también en Viena la Reina madre. El Emperador preferirá, sin duda, a alguno de los de la Casa Palatina.

Madrid, 4 de febrero de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14.

Le agradece su consulta sobre el matrimonio y le parece muy justo que desee asegurar la sucesión de sus Estados. Cualquier Princesa que elija, así la de Polonia como una de las Hanover, sería, sin duda, adecuada para compañera suya. El Rey desea tanto como ella su felicidad, y por su parte se la pide a Dios en sus oraciones.

Sigue teniendo buenas noticias de su bisnieto.

Madrid, 4 de febrero de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw 292/7.

Opina que el Elector debe llevar a Flandes sus tropas bávaras. Aun cuando se rechazan las proposiciones de paz, la Corte parece dispuesta a aceptarla siempre que Francia se avenga a restituír Luxemburgo, y en este sentido se darán las instrucciones a los ministros españoles. Celebra el matrimonio de Su Majestad con la Princesa polaca, que debe de ser muy guapa, a juzgar por el retrato suyo que tiene la Reina joven.

Idem, íd.

El mismo al mismo. (En español.)

St. A. K. schw 265/5.

Se ha consultado al Consejo de Estado sobre la propuesta de paz hecha por el Nuncio. La resolución será favorable a los aliados. La Diputación de Cataluña envió a uno de sus miembros para que visite al Rey y a las Reinas e inste el viaje de Su Majestad, que, según se cree, se realizará. El ha pedido ir con el séquito.

La resolución de trasladar a Flandes las tropas bávaras ha causado gran júbilo

En postdata: En la última sesión del Consejo de Estado se

debió de discutir muy detenidamente el asunto de la paz. Parece ser que, según la afirmación del Nuncio, no será ella posible mientras no se reconozca heredero a un hijo del Delfín. Las opiniones están muy divididas. El Rey, sus ministros y los tenientes generales son adictos a la causa bávara. La Reina madre, con sus incondicionales, Mancera, Aguilar, etc., se inclina a la Casa de Austria, y el tercer partido aceptaría un príncipe francés con tal de obtener la paz. Sabe esto por la coincidencia de dos personas muy enteradas de cuanto ocurre en el Consejo. Convendría mucho ganarse a la Reina madre. Procurará informarse con toda certidumbre en asunto de tamaña importancia.

Se añade que el Rey ha declarado terminantemente en el Consejo que no está tan viejo como para no poder tener sucesión; pero que si hubiera de designar heredero, lo haría a su gusto. Ama demasiado a sus súbditos para entregarlos, y prefiere, si es indispensable, continuar la guerra, cueste lo que cueste.

Le encarece la necesidad de mantener secreta esta postdata.

Madrid, 4 de febrero de 1694.

La mujer de Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Hace algún tiempo gestionó la Reina joven que se otorgase a su hermano el Virreinato de Nápoles; pero desconfiando de obtenerlo con sus solas fuerzas pidió auxilio a la Reina viuda, la cual la presentó las dificultades con que había de tropezar, aunque sin negarle su concurso. Mientras tanto desengañó el Rey a su mujer y parece se contentará con gestionar el puesto de Vaudemont. Supone que esto se sabrá ya en Bruselas.

Idem, íd.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

La proposición del Nuncio se contestará, según parece, negativamente. Le visitó el Diputado de Cataluña, mostrándole el

Memorial en que se pide que Su Majestad vaya en persona a dirigir la próxima campaña, para impedir que se pierdan aquellos Estados. Se le contestó que materia tan grave requiere madura reflexión, sin que hasta el presente haya podido conseguir más.

Madrid, 5 de febrero de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Adjunta la copia de la orden que se envía al Gobernador de Flandes sobre las pretensiones del Conde de Auvernia y el papel entregado por el enviado catalán en el que se pide que por la peligrosa situación de Barcelona vaya el Rey "a honrar la ciudad con su real presencia y asimismo sus sucesores en la entrada de su Reinado y principio de su nuevo dominio, y jurar en ella los privilegios, constituciones, capítulos y autos de Corte y demás derechos de la Patria, como lo han observado los Serenísimos Reyes antecesores de Su Majestad". En los veintiocho años de su reinado Carlos II no estuvo nunca allí. Sobre todo en las circunstancias actuales sería muy agradable.

Düsseldorf, 5 de febrero de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Insiste en la necesidad de gestionar, según lo ya indicado, la Coadjutoría de Lieja para uno de sus hermanos. La Reina, su hermana, tiene que demostrar que es ella la reinante.

Viena, 7 de febrero de 1694.

Borgomanero al Conde Kinsley. (En italiano.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 58.

Le pide que como principal Ministro de S. M. Cesárea, provea a la defensa de Italia con adecuadas fuerzas imperiales. Esta prevención es la única que falta para completar

las de la próxima campaña. El retraso en adoptarla sería de gravísimo daño a la causa aliada, y de mayor trascendencia de lo que parece. La flota del Mediterráneo está ya en su puesto; la del Atlántico, aprovisionada hasta octubre. Inglaterra tiene en Flandes 25.000 hombres más que durante la campaña anterior y Holanda ha reforzado con 15.000 su ejército. La suerte del mundo se va a decidir en esos meses y se sabe ya que Francia padece considerablemente a consecuencia de la guerra.

Viena, 13 de febrero de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán, cifrada.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Ha muerto el Obispo de Lieja y es de sumo interés proveer la vacante en persona que asegure la preservación de los intereses de la Casa de Austria y de la causa aliada. Le parecen los más idóneos los Príncipes sus cuñados, bien el Obispo de Breslau, bien el Gran Maestre de la Orden Teutónica; pero el Elector de Baviera trabaja a favor de su hermano, aunque al hacerse la designación del Obispado de Colonia convino con el Elector Palatino que le reservaría Lieja, a cambio de que él cediese entonces. Llegada la oportunidad, no quiere recordar su promesa. Le encarga que trabaje en Madrid a favor de sus candidatos y que haga recordar al Elector bávaro su palabra.

Bruselas, 11 de febrero de 1694.

Prielmayer a Olmedo.

St. A. K. schw. 265/6.

El correo pasado se remitió el Tratado que concluyó S. A. con don Francisco Bernaldo de Quirós, por 6.060 hombres de su tropa que han de venir de sus Estados.

Ha muerto el Obispo de Lieja, con que se ha de pasar a la elección de un sucesor, y para esto habrá grandes empeños e intrigas secretas, porque se sabe ya que Francia desea que sea uno de los dos Cardenales, Fürstenberg o Bouillon. También se desea por nuestra parte que recaiga en el Elector de Colonia,

hermano de S. A. E., que parece lo más conveniente para la Casa de Austria y para estos Estados, y con este correo se escribe a esa Corte para que S. M. se sirva de apoyar con su poderosa protección la instancia que S. A. y su hermano harán para conseguir esta dignidad.

4-3-1694.

Olmedo a Prielmayer.

Ibid.

Olmedo cree que el Rey y también el Emperador apoyarán las aspiraciones del Elector de Colonia.

Madrid, 18 de febrero de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

La proposición de paz a que aludió en su carta anterior no debió de proceder del Nuncio, sino de don Francisco de Quirós. Es cierto que algunos ministros se quejaron de que no se les permitiese asistir al Consejo, en el que no intervinieron sino los tres tenientes generales, el Cardenal y Mancera.

Madrid, 18 de febrero de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Ha sido objeto de grandes alabanzas la resolución de S. A. de llevar tropas a Flandes, y el Consejo de Estado instó el puntual envío de las remesas. Durante la sesión se encareció la generosidad del Elector, que destina tan crecidas sumas al servicio del Rey.

Siguen las levas para Cataluña hasta reunir 10.000 infantes y 1.800 jinetes. Los oficiales están ya con la tropa.

Se arman también buques españoles, pero no se encuentra tripulación, porque necesita mucha para la flota que ha de ir al Perú.

El Príncipe de Vaudemont será confirmado, según parece, en el Gobierno de las armas de Flandes.

Idem, íd.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

El envío a Flandes de las tropas bávaras facilitará el de las remesas. El tiempo es excelente y el Rey se divierte cazando en el Pardo, donde después de las batidas hay comedias.

Düsseldorf, 19 de febrero de 1694.

El Elector palatino a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Las noticias de Flandes describen aquel ejército como muy débil e impotente. El Elector no es obedecido, porque los ministros y los jefes militares no acatan sus órdenes, y él se queja de que el Rey no le sostiene bastante. El resultado habrá de ser desastroso.

Para la vacante de Lieja hay que recomendar a un Príncipe palatino, sin decir cuál, pero es indispensable hacer desistir al Elector bávaro del apoyo a su hermano y obligarle a secundar con sus pocos votos al candidato palatino.

Düsseldorf, 19 de febrero de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Desea conocer la proposición francesa para que se atribuyan los Estados de Flandes a la Casa de Baviera y a las órdenes que se hayan transmitido a Fliesen y al Conde de T'Serclaes Tilly. Si no se enviaron, urge que salgan porque Francia trabaja ya la elección y el Cardenal de Bouillon ha pedido pasaporte y salvoconducto para trasladarse a Lieja. Hay que decidir al Elector bávaro a trabajar por el candidato palatino, pues aunque su partido es muy débil se corre el riesgo de que prevalezca el candidato francés.

Bruselas, 26 de febrero de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K schw. 293/14/11.

Se ha consagrado al servicio del Rey sin reparar en sacrificio ninguno personal ni de sus Estados, y espera que esta conducta le haga acreedor de la protección de SS. MM. En cuanto hubo recibido la respuesta de entrambos despachó a uno de sus Consejeros secretos hacia Polonia para concertar la boda, que piensa celebrar al término de la próxima campaña.

Supone que las remesas irán puntualmente, porque sin ellas no es posible realizar nada de provecho.

Su hermano el Elector de Colonia toma parte en la campaña para adiestrarse en los ejercicios de la guerra, pero como necesita a su lado persona experta, ha decidido llamar al Barón de Baumgarten para que le asista, y espera poder enviar otro representante suyo a Madrid.

Madrid, 28 de febrero de 1694.

Baumgarten (hijo) a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/15.

Antes de ayer le convidó el hijo del Embajador de Alemania a la fiesta que se hizo en su casa, donde hubo comedia y sarao, y tuvo muy alegre y gustoso rato.

Viena, 1 de marzo de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Es cierto que prometió el envío de tropas, pero a condición de que España cuidase de su transporte y mantenimiento. Hasta la fecha no se han ocupado en Madrid de proveer a esta necesidad.

Las derrotas sufridas en el Piamonte, junto a Belgrado y en territorio del Imperio, hacen imposible forzar más de lo que están las levas y remontas, y tampoco es hacedero sacar tro-

pas de Hungría ante el inminente ataque de dos ejércitos turcos. Así se lo indicará también a Borgomanero.

Las tropas imperiales que defienden el Milanesado no han recibido aún el pan que se les prometió, y como ni con dinero se puede adquirir allí, es necesario que España haga lleven harina y avena de Nápoles y Sicilia, y si no la entrega gratuitamente, que el transporte al menos sea por cuenta suya y la venta al precio corriente.

Madrid, 3 de marzo de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Cuidará de que se le envíen puntualmente los subsidios. Sabe por el aya de su bisnieto que continúa normalmente la dentición.

Madrid, 4 de marzo de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Todavía no se sabe nada de cierto sobre el envío de la remesa a Flandes.

Se ha dicho en aquellos días que la Reina tuvo un mal parto, pero si los médicos lo afirmaron sería, sin duda, por razón de Estado.

Idem, íd.

La mujer de Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

Ibid.

Durante su enfermedad ha oído decir que la Reina tuvo un aborto. En realidad no ha habido falta ninguna, por lo cual el feto no podría tener sino tres semanas. Lo ocurrido parece ser que a la última menstruación, que fué más abundante, acompañó algo más, calificado por la Reina de feto y confirmado como tal por la Reina viuda. Dios lo haga bueno para bien de la monarquía; pero ella no lo cree, porque, en verdad, sería muy difícil

el oficio si los trece años que lleva el Rey en el taller no hubieran bastado para que saliese de aprendiz y ascendiese a maestro.

Madrid, 4 de marzo de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 922/7.

Según el parecer de los médicos la Reina ha tenido un aborto provocado por un disgusto. Dentro de pocos días volverá a hacer vida normal.

Madrid, 4 de marzo de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 265/5.

"...También he sabido que muchos señores de esta Corte no se alegran de que S. A. E. haga bajar sus tropas a ese país en servicio de S. M., lo cual se confirma con lo mismo que han dicho sobre la proposición que hizo Francia tocante a la paz, de que cedería a S. A. E. el derecho que pudiera tener a lo restante en Flandes, pues ponderaron que era una proposición escandalosa y execrable..." Explicó claramente que el Elector no deseaba otra cosa sino servir bien al Rey.

Ha entregado la carta de S. A. a la Reina viuda, con la demanda de que apoye al Elector de Colonia para Obispo de Lieja. Contestó que haría lo posible.

"La Reina reinante solicitó que el Rey diese al hijo de Madama Berlips el puesto de su primer Caballerizo, a que respondió S. M. que en España tenía caballeros de más suposición a quien dársela. La Reina dicen que tomó pesadumbre y que malparió; este mal parto está en opiniones y se discurre variamente, pero los médicos de Cámara aseguran que es cierto. Ahora queda S. M. sangrada, aunque no le ha sobrevenido accidente..."

Madrid, 4 de marzo de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

El último correo no trajo cartas de S. A. y sabe que tam-

poco las hubo para Bruselas, con lo cual está alarmada la Reina. Esta Señora tuvo últimamente un mal parto que apesadumbró y alegró a un tiempo, a causa del proverbio castellano que dice: "El que malpare, pare." La Condesa de Berlips enviará noticias detalladas, ya que la Reina no puede hacerlo por seguir muy atormentada de jaquecas.

Está de acuerdo con los Enviados florentino y genovés para no enviar sus criados a la entrada pública del Embajador de Saboya, y seguramente el de Baviera opinará lo mismo, pero no ha querido verle porque está enfermo de gravedad y él (Wiser) también tuvo que guardar cama. De todos modos será un rudo golpe para la dignidad electoral, y es de temer lo haya recibido ya o lo reciba al mismo tiempo en Viena.

En cuanto llegó la orden referente a la Coadjutoría de Lieja, visitó a Angulo, y sin perjuicio de tratar en cuanto pueda con su Comisario y los Consejeros de Estado, se apresuró a enviar una nota a la Reina. Tiene ya copia de las cartas que se han escrito a Borgomanero, a Bernaldo de Quirós y a Tilly. No se ha escrito a Fliesen porque nunca se hizo hasta ahora.

No está seguro de que las tales cartas hayan salido como están redactadas, porque es posible que el Elector bávaro tuviese hechas gestiones con anterioridad y porque vió a Angulo muy perplejo. El, sin embargo, se guardó muy bien de exteriorizar estas dudas.

Ha recibido la nota referente a los agravios del Embajador español Borgomanero y la habría entregado a SS. MM. si no hubiese temido enojarlas en plenas fiestas de Carnaval. Claro es que no duda de la razón que tiene S. A. para prestar fe a Borgomanero, pero el Conde Hamilton, Camarero Mayor, le achaca la culpa de lo ocurrido. Ha puesto el asunto en manos del Almirante, gran amigo de Borgomanero, a quien recurrió cuando la muerte de Straatman recomendándole a su cuñado Shalerer y siendo atendido por él. Duda de si deberá o no renovar la gestión cerca de S. M., porque una vez dado este paso ya no podría retroceder en asuntos tan delicados.

Düsseldorf, 5 de marzo de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Ha visto con gusto que se desestimó la instancia del Conde de Auvernia en lo referente a las rentas, pero también es infundada por lo que atañe al capital.

Le remite las cartas de los Electores de Brandeburgo y de Baviera sobre la cuestión de etiqueta con el Embajador de Saboya. Al de Holanda debe tratarle como al de Venecia.

Extracto de la orden del 5 de mayo de 1694 que dió el Elector Palatino a Wiser, referente al Ministro de Saboya.

Ibid.

La instrucción adjunta manda a Wiser proceda con el Embajador de Saboya como lo hagan los demás Enviados e inquiera antes, dándole tratamiento de Excelencia, si, caso de adelantarse a visitarle, le cederá o no la mano en su casa. Es decir, que se informe bien de cómo corresponderá al reconocimiento que le equipare a los Embajadores de Corona.

Bruselas, 11 de marzo de 1694.

Voeller a Senhein. (En francés.)

W. S. A. Span. Corr. Varia. Fasz. 58.

Le sorprende lo que le dice del *Cojo* (Wiser) y de las probabilidades que tiene de recibir pronto un título de Castilla.

Los franceses aspiran a ganar la mitra de Lieja para el Cardenal de Bouillon, que está en Huy moviendo su elección. Los aliados tienen la ventaja de dominar la ciudad, donde se encuentra desde el 27 de febrero el Gran Maestre de la Orden Teutónica. Están trabajando en favor suyo, por orden del Emperador, el Príncipe de Fleitersheim y el Conde de Eck. El Elector de Colonia tiene allí también sus agentes. Lo que importa es excluír al Cardenal, a quien apoyan los holandeses.

Roma, 12 de marzo de 1694.

El Embajador de España, Medinaceli, al Rey de España.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

Señor: En la audiencia que tuve de Su Santidad la semana pasada, hablándome S. B. de la paz, tuve la ocasión de decirle la resolución constante de V. M. de continuar la guerra, y S. S. se me dió por entendido de ella, diciendo que creía hubiese mayormente motivado esta declaración el capítulo que en sus proyectos pone el Cristianísimo sobre la sucesión de S. M. Díjele que bien creía no habría sido poco estímulo éste, pero que el principal era el no hallarse otra forma de poder hacer una paz estable que la continuación de la guerra, a que respondió que esto se decía mucho tiempo ha, y se veía que no se hacía nada, y que el Cristianísimo tenía tan buena barrera en sus conquistas, que para quitárselas se necesitaría de una guerra eterna; a que le repliqué que se le continuaría mientras no tratase de hacer los proyectos que convenían; díjome que si bien los pasados no agradaban, se podrían extender, y aunque procuré saber hacia qué cosas se extenderían, no me lo dijo, con que se concluyó el discurso con decirle yo que si quería que se hiciese la paz, persuadiese al Cristianísimo a proponer la de los Pirineos, y que con esto podría S. S. lograr la gloria de dar la quietud a Europa. Guarde Dios, etc.

Roma, 14 de marzo de 1694.

El mismo al mismo.

Ibid.

Señor: Habiendo dado cuenta a V. M. de lo que se me ofrecía y había alcanzado en orden a los pasos que el abad Grimani daba en Viena y del concepto en que S. S. y estos ministros le tenían, ahora debo decir a V. M. que en la última audiencia que tuve de S. S. me le alabó de hombre muy diestro y de gran capacidad, y que creía que sus comisiones eran más para la paz que para la continuación de la guerra; a que le respondí que siempre le había yo tenido por tal; pero que no teniendo yo por de inferior habilidad a Monseñor Tanara pedía a S. S.

me dijese qué concepto tenía éste de la capacidad de aquél; me dijo que le escribía lo que S. S. decía, a que le respondí que se decía que Grimani deseaba la paz, sobre lo que me replicó: "Si es buen italiano y quiere remediar lo que por lo pasado ha obrado, deberá hacerlo así"; a que yo le dije que se estaba por mucha parte con gran seguridad de su obrar, habiéndome parecido decirle esto para deslumbrarle de lo que podía haber comprendido de lo anterior. Pero yo, de todo lo que oí al Papa, juzgo por muy conveniente estar con atención a los pasos de este sujeto, pues no menos S. S. que la república de Venecia harán los mayores esfuerzos para ganarle, o por mantenerle si ya le hubiesen ganado, para lograr el fin de la paz de Italia, cuyas calamidades dice S. S. le son muy sensibles; a que le he respondido que si los Príncipes de Italia y potencias de ella hubieran creído a los Ministros de V. M. de mucho tiempo acá, la habrían librado y librádose de esas calamidades, uniéndose para su defensa; a que me dijo S. Beatitud esto es cierto, pues lo que conviene a Italia es que quede sin franceses ni tudescos, y así estaría con quietud y la unión a este fin siempre sería buena, de cuyas palabras no dejé de confirmar en alguna manera (según era mi intención) la noticia que se me ha dado que este Embajador de Venecia trata algo de esto con Su Beatitud, bien que no puedo afirmarlo; pero solicitó tener más luz de la con que me hallo, y si la tuviese la pondré en la real noticia de V. M.; y de todo el contenido de este despacho doy cuenta al Marqués de Borgomanero, remitiendo la copia de él.

Viena, 16 de marzo de 1694.

Copia de S. M. Cesárea para la Católica.

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

He recibido el despacho de V. M. de 22 de enero pasado en que V. M. me dice lo que don Francisco Bernaldo de Quirós le ha participado, y las otras noticias que V. M. ha tenido, todas sobre el proyecto de paces que el Rey de Francia ha hecho y que han publicado los de Dinamarca y Suecia, y con todo aprecio he visto las justas expresiones que V. M. hace de la tan temeraria y escandalosa proposición del Cristianísimo, particular-

mente en la execrable del punto de la sucesión de V. M., en las cuales acompaño en todas partes a V. M. Cuando los Reyes del Norte me hicieron comunicar el dicho proyecto, le consideré como lo ha ponderado V. M., y sabiendo que V. M. en derechura lo habría tenido de sus Ministros, no quise participar a V. M. cosa que yo tanto condenaba y había de condenar V. M., a quien debo decir que si bien no merece respuesta el tal proyecto, no obstante me ha hecho insinuar el Rey de Inglaterra que para quitar la opinión que con cuidado procuraban influír franceses en todas las Cortes, que por su particular interés quisiese eternizar la guerra, le pareció conveniente se hiciese de común acuerdo de todos los aliados un contraproyecto; estoy consultando lo que conviene para después comunicar a V. M. mi sentir, a fin de que de común acuerdo se tome la resolución que se juzgara convenir, siendo la mía muy conforme a la de V. M. de no dar oídos a ninguna proposición que de conformidad con V. M. y los demás aliados, y de no apartarme de la que V. M. tomare queriéndolo la unión de nuestra Augustísima Casa, que es la que ha siempre mantenido nuestras Monarquías, que formando un solo interés ha siempre desvanecido las máquinas de nuestros enemigos; estos son tales hoy en día y tantas sus fuerzas, que no veo otro camino para defendernos de ellas que el de aumentar las nuestras cuanto pudiéramos, y estrechar siempre más nuestra unión abriéndonos V. M. y yo el corazón sin reserva, a fin de que a las negociaciones que la Francia hace y hará siempre para dividir nuestras Monarquías, y por este camino destruírlas ambas, sea nuestra unión sólido obstáculo a sus vastas ideas y el verdadero fundamento para que nuestra Augustísima Casa reine gloriosamente en ambas Monarquías, para lo cual yo haré de mi parte todo lo que debo con más fuerzas y sin callar nada a V. M. de lo que juzgare convenir a este fin y no dudando que V. M. hará lo mismo; así debemos esperar en Dios que las máquinas que el enemigo común hace para descomponer el mundo y particularmente nuestras Monarquías, serán las que formarán la sólida defensa de ellas.—Guarde Dios a V. M.

Madrid, 17 de marzo de 1694.

Olmedo a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/6.

"Del Príncipe Carlos de Neoburgo para Gobernador de las armas ya no se habla, y de la elección del Obispo de Lieja se discurre en dos Príncipes, que es el hermano de Nuestra Señora y el Elector de Colonia... Se dice que el Consejo de Estado tratará de que los candidatos franceses Furstenberg y Bouillon no tengan éxito."

Madrid, 18 de marzo de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Hasta el día de la fecha no pudo entregar al Rey la carta de gracias por la favorable resolución de los asuntos de Nápoles y de Wynentahl. Aprovechó la oportunidad para hablar del de Lieja y recordó cómo los Príncipes palatinos se apresuraron a tomar las órdenes, a fin de poder votar en el Capítulo que eligió al Príncipe bávaro contra Furstenberg para el Obispado de Colonia, añadiendo que esta conducta irritó de tal manera a Luis XIV que desahogó su indignación contra el difunto Elector Palatino en un manifiesto público. El Rey, según su costumbre, se limitó a contestar brevemente y en términos generales. Se ha cerciorado, sin embargo, de que salieron las órdenes, y aunque le alarmó la respuesta a S. A. para no descontentar al de Baviera, sabe por Monterrey que el domingo anterior se reunió el Consejo de Estado en sesión extraordinaria y acordó apoyar al candidato palatino.

Tratará de obtener subsidios, pero tiene poca esperanza porque del millón de escudos prometido al Elector de Baviera no se le enviaron arriba de doscientos mil.

El asunto de Purroy no tiene ya interés por la muerte de su cuñado, a quien ha sucedido en la Secretaría del Despacho universal don Alonso Carnero protegido de la Reina y mucho más favorable a S. A. que su antecesor.

El convoy anglo-holandés que iba a Esmirna fué sorprendi-

do por una gran tormenta cerca del Estrecho de Gibraltar, pereciendo el navío almirante inglés, con otros dos de guerra y diez de comercio. Los demás se dispersaron, empujados algunos hacia las costas berberiscas, con lo cual se ignora aún la cuantía de la pérdida.

Envía adjuntas copias de un memorial redactado para que la Reina lo entregara al Rey y de dos cartas: la dirigida a Carnero preguntando si salieron las órdenes para el Elector de Baviera y la de respuesta afirmativa.

Madrid, 18 de marzo de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

La proposición de Francia, incluída entre la de la paz, de consolidar los Países bajos españoles en el dominio bávaro ha surtido tal efecto que se tiembla ante la idea de disgustar al Elector, hasta el punto de habérsele ocultado a él mismo las gestiones que se hacen para el Obispado de Lieja, favorables a la Casa Palatina.

Madrid, 18 de marzo de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Hará cuanto pueda en el asunto de Lieja y le tendrá al corriente por conducto de Wiser. Procurará también convencer al Rey del mal estado de los asuntos de Flandes. El sábado último murió don Juan de Angulo y ha conseguido la plaza para don Alonso Carnero, que le es muy adicto.

Madrid, 18 de marzo de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Se ha hecho sobre Amsterdam un giro de 40.000 escudos con destino a Flandes y se han embarcado en Cádiz con el mismo

rumbo 600 hombres. Don Alonso Carnero, que ha reemplazado a Angulo, es persona muy capaz y honrada.

Se ha perdido en el Estrecho de Gibraltar la flota de comercio anglo-holandesa para Italia y Esmirna, ahogándose el Almirante inglés que la mandaba. Los efectos perdidos pasan de un millón. Los pensionistas se han contentado con la tercera parte de lo que pretendían.

Madrid, 18 de marzo de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Las mismas noticias que la carta anterior.

Düsseldorf, 18 de marzo de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Las gestiones hechas para el asunto de Lieja serían suficientes si no estuviese tan interesado el Elector bávaro. Es indispensable que salgan órdenes terminantes del Rey para el Príncipe de Tilly, el Marqués de Hoensburg y el residente Friesen. De Viena apoyan también resueltamente. Pero si los Electores de Baviera y Colonia se obstinan se aprovechará de la discordia un tercero y sería de parte de aquéllos gran ingratitud, pues el Electorado de Colonia lo debe a la Casa Palatina.

Madrid, 18 de marzo de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Llegan noticias de las diversiones de Carnaval que han tenido en Bruselas y dan ocasión a malévolos comentarios, porque para las asistencias cuesta trabajo lograr adhesiones, pero no para la murmuración de que aquéllo se pierde entre danzas y saraos.

Idem, íd.

El mismo al mismo.

St. A. K. schw. 265/5.

En esta Corte se espera que la elección del Obispado de Lieja recaería en el Elector de Colonia o en un hermano de esta Reina, pero no deja de dar cuidado el que el Rey Cristianísimo haya enviado sus tropas a aquel paraje, para ayudar los designios del Cardenal de Bouillon.

El Haya, 19 de marzo de 1694.

Quirós a Borgomanero.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

A los veinte días de haber fallecido el Obispo de Lieja se comenzó a trabajar la candidatura del de Colonia, primero por Prielmayer y luego por el propio Elector.

El ha procurado que se pongan de acuerdo el Elector y el Gran Maestre de la Orden Teutónica, a fin de impedir que triunfen, bien el Deán de Lieja, protegido de los holandeses, bien el Cardenal de Bouillon. El primero tropieza con la hostilidad de la nobleza, que no gustaría de la elevación de su familia.

Un ministro ha propuesto al Elector bávaro que se traslade a Maestricht. No parece que se proponga ir; pero si lo hiciera será para entrevistarse con su hermano, a quien le parece mal presentarse en Bruselas.

Lieja, 23 de marzo de 1694.

El Elector de Baviera al Emperador. (Extracto italiano de una traducción española de la carta original, escrita en alemán.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Conoce por su Enviado la primera contestación de S. M. favorable a la candidatura del Gran Maestre, a causa del compromiso que supone contraído cuando se proveyó el Electorado de Colonia. Pero imagina que habrá cambiado de parecer al enterarse de cuánto más fuerte es el partido bávaro que el palatino. El acuerdo a que se llegó en la ocasión aludida y el que se man-

tuvo desde entonces consiste en apoyarse recíprocamente, pero no por turno, sino cooperando el más débil al triunfo del que tenga más probabilidades. Conviene que S. M. diga su última palabra para que los delegados imperiales marchen de acuerdo con los suyos.

Bruselas, 25 de marzo de 1694.

Prielmayer a Olmedo. (En alemán.)

St. A. K. schw. 265/6.

El Elector estuvo en Lieja; se entrevistó con su hermano y sondeó el estado de ánimo del Cabildo. El partido de Bouillon es muy fuerte. El resto se divide entre los partidarios del Obispo de Colonia, del Gran Maestre y del Deán, Monsieur de Mean. S. A. propuso al Gran Maestre juntar los votos y ofrecerle la mitra de Ratisbona si no salía elegido. Pero se negó a ello y esta actitud hace más peligroso al partido francés. Se ha enviado un expreso al Emperador para que dé nuevas órdenes a sus delegados, que acaban de llegar a Lieja.

Idem, íd.

Prielmayer a Baumgarten.

St. A. K. schw. 265/5.

Las mismas noticias de la anterior.

Bruselas, 25 de marzo de 1694.

Voeller a Senhein. (En francés.)

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

El Elector de Baviera llegó a Maestricht el 18 por la noche; se reunió allí con su hermano, comieron en el Ayuntamiento y marcharon juntos a Lieja, escoltados por toda la caballería. El de Colonia quedó en Lieja y S. A. regresó a Bruselas la víspera por la noche. El Cardenal de Bouillon obtuvo un Breve del Papa capacitándole para ser elegido y lo comunicó al Cabildo, añadiendo que el deseo de S. S. era que la elección se demorase hasta que se concluya la paz.

Bruselas, 26 de marzo de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Llegó estando él en Lieja la carta que le prometía ayudarle en su pretensión, por lo cual le da las gracias. Hizo el viaje para inspeccionar el estado de las fortificaciones, ya que es muy de temer que el enemigo ataque la ciudad en la próxima campaña, puesto que en la anterior hubo que protegerla con casi todo el ejército aliado. Ha podido comprobar que la mayoría del Cabildo es favorable a la candidatura de su hermano, y confía en que el Emperador consienta en apoyarla, porque podría así contribuír todavía más al buen éxito de la causa común.

Madrid, 31 de marzo de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 295/14/11.

No ha recibido carta en los dos últimos correos. Sabe por el ayo del Príncipe Electoral que sigue con buena salud. Espera en Dios que la próxima campaña sea más favorable que la anterior. Trabaja cuanto puede porque se la asista debidamente, pero no depende sólo de la voluntad, por la falta de recursos.

Madrid, 1 de abril de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 d.

De acuerdo con el Enviado de Baviera, Barón de Baumgarten, ha escrito un billete al Embajador de Saboya, que envía adjunto, así como su respuesta. La vaguedad de esta contestación (que estuvieron esperando hasta la una de la madrugada) les determinó a no enviar sus libreas a la entrada pública, y otro tanto hicieron el Embajador de Venecia, los Enviados de Polonia, Portugal, Florencia y Génova y el Residente de Módena. La ceremonia fué, pues, muy poco lucida, pues sólo concurrieron el Nuncio, el Embajador Cesáreo, el Enviado de Inglaterra y Holanda y el Residente de los cantones católicos, salvo que

Lancier, un residente bávaro, que no tiene otra misión sino la de cobrar las rentas dotales, por piques con Baumgarten, mandó a sus lacayos, y otro tanto hizo el de Lorena, aunque ya se ha despedido y quitado el escudo de su puerta.

No ha habido tiempo de averiguar qué tratamiento se daría al Enviado formal que nombrasen los Príncipes Electorales, ni se podrá saber sino redactando un memorial sobre el que dictamine el Consejo de Estado. No intentará esta gestión hasta que esté seguro de su buen éxito, aunque la oportunidad parece muy propicia según lo indica en su carta el Elector de Brandeburgo. La Corte de Madrid se pondrá de acuerdo con la de Viena; por eso convendría que se gestionase allá, aprovechando la estancia del Camarero Mayor de S. A., Conde de Hamilton y recomendándolo a la intercesión de la Emperatriz.

En el asunto de Lieja se protege resueltamente la candidatura de uno de los Príncipes Palatinos, pero se ocultan las gestiones para no ofender al Elector de Baviera.

El Embajador de Saboya ha tenido dificultades con el de Venecia después de su entrada pública, hasta el punto de que por ellos se suprimió la Capilla de la víspera. Pero no sabe aún por qué motivos surgieron.

(Van adjuntos dos billetes.)

"Haciendo reflexión los Enviados Electorales que se hallan en esta Corte a la estrecha conjunción que tienen sus principales con la Real Casa de Saboya, y por otra parte a lo que deben a la dignidad electoral y a las preeminencias que tienen indispensablemente antes de la Real Casa de Saboya y las Repúblicas, por la Capitulación jurada de S. M. Imperial de conservar los privilegios de los Electores, y las cartas reservadas de los Serenísimos Duques de Saboya, de cuando se les concedió en Ratisbona el tratamiento de Alteza Real; y deseando dichos Enviados cumplir con una obligación sin faltar a otra, proponen al Señor Embajador de Saboya el reconocerle por Embajador Regio, con las condiciones siguientes: 1.ª Que le darán el tratamiento de Excelencia, y en tercer lugar el superior como convenga en darles en su casa, puerta, mano y silla. 2.ª Que si en algún tiempo alguno de los señores Electores envían a esta Corte

un Enviado formal, en caso de no poder el señor Embajador resolverse a lo sobredicho, repugnaran las instrucciones que tienen los Enviados a reconocerle por tal Embajador Regio, quedando en lo demás a su obediencia. Madrid, 29 de marzo de 1694. Barón de Baumgarten, enviado de Baviera. Don Enrique Xavier Wiser, enviado Palatino."

"Habiendo visto el Embajador de Saboya lo que los señores Enviados Electorales de Baviera y Palatino se han servido participarle en lo que toca al reconocerle en el tratamiento de Embajador que S. M. Cesárea y S. M. Católica han concedido a la Real Casa de Saboya, cual ya gozaba de los Reyes de Inglaterra, Portugal, Polonia y Francia, proponiéndole por reconocerle con tal carácter las condiciones contenidas en el papel de este día, que le ha remitido en este punto a las once de la noche, y en tiempo que habiéndole S. M. establecido su pública audiencia para mañana, como bien saben por la participación que les dió el Embajador tres días antes, con la atención debida a la representación de Príncipes tan grandes, de tan estrecha consanguinidad y tan unidos de interés y de afecto, con que tanto menos puede responder a dichos señores el Embajador sobre estas condiciones, cuanto bien conocen que por sí no las puede resolver; extrañando sólo en una función tan notoria de tanto tiempo que habiéndose visto el Smo. Sr. Elector de Baviera con S. A. R. y teniendo uno y otro Ministro en ambas Cortes, no hayan propuesto con este medio más propio lo que se sirve representar ahora, y sólo siento que en las presentes coyunturas puede dar lugar al Mundo de discurrir diversamente de aquella perfecta correspondencia y unión que entre dichos Príncipes pasa, y más en vista que S. A. R., como Príncipe tan dependiente e interesado en la grandeza del mismo Imperio, nunca será para faltar a lo que siempre fuere de la mayor exaltación de todo el principal cuerpo de dicho Imperio, que es lo que se ofrece al señor Embajador de decir en esta cortedad de tiempo, quedando en lo demás a la obediencia de dichos señores. Madrid, 29 de marzo de 1694. El Comendador Operti, Embajador de Saboya."

Madrid, 1 de abril de 1694.

El Rey de España a su Embajador en Viena.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 79.

Acusa recibo de la carta del 27 de febrero en que comunica por orden del Emperador la noticia de que si se le concede el Toisón al príncipe don Marco Otoboni, el cardenal Otoboni se declarará ostensiblemente por el partido austriaco.

Düsseldorf, 2 de abril de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Espera que el mal parto de la Reina vaya seguido de otro feliz, que sirva de bendición a los reinos españoles.

En el asunto del Embajador de Saboya ha de marchar de acuerdo con los Enviados de Florencia, Génova y Baviera.

Conviene que averigüe las órdenes reservadas que se han trasmitido a Lieja, además de las públicas que se le han comunicado.

Terminan recomendando al Obispo de Solsona, que acreditó repetidamente en sus gestiones cerca de la Santa Sede, su buena voluntad hacia la Casa Palatina.

Viena, 12 de abril de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán, cifrada.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Ha dado orden de que le remita copia de las proposiciones de paz que se van a presentar en El Haya, para que la comunique a la Corte española, añadiendo que no se dará un paso sin su conformidad.

Madrid, 14 de abril de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Ve que se ha decidido por la Princesa de Polonia, y tanto el Rey como ella lo aplauden, deseando sea para su mayor bien

y consuelo, y en la confianza de que agradará asimismo al Emperador.

La preocupa el asunto de Lieja, por temor a que prevalezca el partido francés. Desea que triunfe el Elector de Colonia; pero si no fuese ello posible, el Gran Maestre antes que el candidato de los enemigos.

La consuelan mucho las buenas noticias que le trasmite el aya del Príncipe Electoral. También en Madrid gozan de buena salud, aunque el Rey se purgó por precaución, como acostumbra, al comienzo de la primavera.

Madrid, 15 de abril de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

En el curso de la semana se han purgado y sangrado las personas reales. La Reina joven, que reanudó la víspera su vida normal, ha recibido del Rey, como obsequio por la sangría, una perla grande y mil pistolas en una bolsa. Los tres están buenos.

—

Idem, íd.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

Ibid.

Ha tenido una cuestión con Lancier; pero como todo el mundo sabe, no es él quien manda en su casa, sino su mujer.

El secretario de Quirós ha llegado a Burgos con los caballos de S. A.

Madrid, 15 de abril de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/5.

"El expediente que S. A. E. propuso al Gran Maestre Teutónico ha parecido muy bien a estos señores Ministros, y habiéndome pedido el Enviado Palatino copia de lo que se me había escrito de esa Corte, y estando yo informado de lo que

debía ejecutar en este caso por el Marqués de los Balbases, pasé a enviarle copia de lo que V. S. me había escrito, añadiendo lo que contiene el papelito adjunto, porque los apasionados del Teutónico publican que S. A. E. falta a lo que capituló en la elección de Colonia, si bien los demás reconocen la verdad, de que se me ha asegurado mi comisario Balbases, a quien debe S. A. E. un particular afecto..."

"He entendido que hay un Príncipe extranjero que pretende el Virreinato de Nápoles, y discurriendo que sería algún hermano de la Reina reinante, me aseguraron que no; pero no he podido comprender quién sea, sin embargo de que no se cree pasen a dársele, aunque hay ejemplares de que se ha dado a extranjero, en tiempo de Carlos V y otro..."

"Esta semana se han de sangrar y purgar SS. MM. de prevención, y no se discurre vayan a Aranjuez por la gran sequedad que ha hecho y hace, pero se dice pasará el Rey al Escorial por dos o tres días para ver las pinturas que ha hecho Jordán en la Iglesia..."

"De las conversaciones que he tenido con el Enviado Palatino he podido comprender que el ánimo de la Reina reinante es que se conceda a los Electores que tengan en esta Corte Embajadores de Capilla, como se ha concedido a Saboya, sin distinción de los que ya la tienen, discurriendo en primer lugar la Casa de Baviera, respecto de haber habido antiguamente Reyes de Baviera, y por esto poder pretender con más justa causa que no la de Saboya; y así podía S. A. E. valerse de la ocasión de Polonia, disponiendo que a su Embajador le reputen y den los mismos honores que a los demás Embajadores de Reyes."

Madrid, 15 de abril de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Le transmite la contestación de Bernaldo de Quirós y no la de Tilly porque no ha contestado. Las otras cartas que pide opina el Rey que ya es tarde para enviarlas, puesto que la elec-

ción está señalada para el 20. Se ha hecho todo lo que se ha podido.

Parece ser que en Viena no se ve con buenos ojos el matrimonio del Rey de Romanos con una saboyana, porque no tiene sino nueve años, está enferma y es hija de francesa. Es de temer que se repita lo ocurrido en Baviera con Adelaida de Saboya. Es esa una trama que han urdido la Reina viuda y los jesuítas.

Düseldorf, 16 de abril de 1694.

El Elector Palatino a Wiser.

St. A. K. bl. 86/27 c.

Hay que aguardar con paciencia el día 20, en que será la elección de Lieja. Las mayores probabilidades siguen siendo favorables al Gran Maestre, aunque los bávaros prosiguen en su empeño, no obstante ser tan remotas sus esperanzas. Lo probable es que con su obstinación inoportuna favorezcan a Francia, a menos que como también se dice, el partido francés, desconfiado de prevalecer con candidato propio, apoye al bávaro en odio al palatino. Convendría aprovechar cautamente estas circunstancias para hacer comprender cuánto más leal es la casa palatina y cuán justa es la desconfianza que la de Baviera debe inspirar.

Le encarga dé la enhorabuena a Carnero y favorezca al Obispo de Solsona, que regresará pronto a España desde Roma, donde ha prestado buenos servicios.

Bruselas, 23 de abril de 1694.

Prielmayer a Carnero, Baumgarten y Olmedo. (En español.)

St. A. K. schw. 265/5.

Antes de la elección comunicaron los holandeses, por conducto de Dickfeldt, que preferirían la candidatura de un particular que no fuese Príncipe, y los franceses, convencidos de la derrota de Bouillon, propusieron lo mismo, con ánimo de elegir a un anciano que ocupase poco tiempo el cargo. Pero no prevaleció este dictamen, porque el Cabildo dió 24 votos al de

Colonia y 22 al Gran Maestre. Los votos franceses se distribuyeron entre ambos y holandeses fueron para el Gran Maestre.

José Clemente de Colonia fué proclamado Príncipe y Obispo de Lieja, con repique de campanas y salvas de artillería; pero los 22 contrarios suyos opusieron protesta solemne. Al día siguiente volvió a reunirse el Cabildo y el de Colonia tuvo los mismos 24 votos. La noticia llegó a Bruselas el 20 por la noche y el 21 y 22 recibió S. A. las felicitaciones, a pesar de la protesta pendiente. Sin embargo, el asunto no se puede dar por concluso.

Viena, 27 de abril de 1694.

Borgomanero a Kinski.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 79.

El resumen de lo tratado hasta entonces en El Haya es el siguiente: Suecia cree viables las proposiciones francesas como punto de partida para concluír la paz. Holanda, cuya actitud favorable a Guillermo de Orange en el pleito inglés fué causa del rompimiento, no puede pedir sino que se la deje reanudar el comercio con Francia, la cual se contentaría respecto de ella con que la devolviese lo que ha perdido en América.

A España no le es lícito esperar condiciones tan favorables. Se habrá de resignar a perder el Luxemburgo y a que el resto de los Países Bajos quede bajo la soberanía del Elector bávaro y de sus descendientes en el caso de que Carlos II muera sin hijos, y previa la anuencia del Emperador.

S. M. Cesárea sostiene que no aprovecha nada la paz si se concluye con el propósito de quebrantarla en la primera ocasión, y supone que mientras no esté declarada la sucesión española seguirá guerreando Luis XIV con unos u otros pretextos, aunque la vida de Carlos II se prolongue cuarenta años más. Francia, a su vez, tiene por nula la renuncia de María Teresa, puesto que estaba condicionada por el pago de la dote, que no se abonó. Sin embargo, para acreditar su buena voluntad, el Rey Cristianísimo está dispuesto a someter el asunto de la sucesión española al arbitraje de Suecia.

En lo referente a Lorena no parece justo que el Imperio

pueda reclamar sino la destrucción de las fortalezas que no haya reconquistado.

Luis XIV se atiene a los tratados de Westfalia y Nimega y aspira a consolidar lo existente cuando se concertó, en 1684, la tregua de Ratisbona, con las modificaciones siguientes:

1.ª Mont Royal y Trarbach serán desmantelados y devueltos a su señor natural.

2.ª Port Saint Louis y Hüningen serán destruídos.

3.ª Felipeburgo y Friburgo serán devueltos, pero Estrasburgo seguirá siendo francés.

Heidelberg y sus dependencias serán restituídas al Elector Palatino, no obstante los justos títulos que puede alegar el Duque de Orleáns. También se devolverá a Suecia el Ducado de Dos Puentes, aunque pertenece a la mitra de Metz.

Casal de Monferrato se entregará al Duque de Mantua, previa la declaración austriaca de respetar para siempre el dominio ducal en aquella plaza.

Como se ve, las condiciones francesas no son exageradas, salvo la de retener Estrasburgo. Apenas ofreció Suecia la mediación se apresuró el Cristianísimo a aceptarla, mientras que los aliados la rechazaron dos veces.

En realidad, la guerra está sostenida por el Emperador y el Rey inglés, ninguno de los cuales quiere la paz; el primero porque desea que Europa esté en guerra cuando fallezca Carlos II, y el otro porque teme que la paz quebrante su situación en Inglaterra y en Holanda.

Madrid, 28 de abril de 1694.

Berlips al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/4.

El vino alemán sienta muy bien a la Reina, mientras que el español la produce bilis, que ya por otras causas segrega con exceso.

Madrid, 28 de abril de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Ha trabajado cuanto ha podido en pro de la candidatura del Gran Maestre. Ya no cabe sino esperar a conocer el resultado.

En postdata. Olvidaba lo mejor, que es darle gracias por el vino que le envió y que llegó tan oportunamente que ya no quedaba gota de él en sus bodegas. Dios se lo pague, y ella se propone beberlo a su salud.

Madrid, 29 de abril de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/6.

El nombramiento de Carnero como sucesor de Angulo es muy satisfactorio por el afecto del nuevo Secretario a la causa bávara.

Ha oído decir que, según declaró Borgomanero al Residente bávaro en Viena, la boda de S. A. descontentaba al Emperador tanto como al Rey Católico. No hay tal, porque uno y otro se mostraron muy conformes. Todo ello son cavilaciones de Borgomanero, a quien sabe muy hostil.

Hay una sequía muy persistente y a consecuencia de ella escasean los mantenimientos.

Madrid, 29 de abril de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Llegó el vino del Rin cuando se habían agotado las existencias. Hay mucho malestar a causa de la mala cosecha, por la falta de agua y el calor prematuro. Han subido ya excesivamente el pan y la carne, cunde la epizotia y también las personas enferman más que de costumbre, registrándose gran número de muertes repentinas. Quiera Dios no acumular más desgracias sobre las muchas que padece ya esta Monarquía.

Düsseldorf, 30 de abril de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 d.

Aprueba su conducta en el asunto de la Embajada de Saboya. Oportunamente le hará saber la opinión de los Electores sobre la conveniencia de tener en Madrid Enviados formales. La elección de Lieja tuvo un éxito inesperado. El primer día triunfó el Elector de Colonia, merced al apoyo francés, pero al siguiente el Deán y veintidós Capitulares en elección libre, ordenada y canónica, designaron al Gran Maestre. Le envía una nota reveladora de la conducta del Elector bávaro para que la utilice con discreción.

No cabe duda de que el primer Capítulo es nulo por haberse faltado en él a las prescripciones canónicas; pero seguramente los bávaros pretenderán validarle y es indispensable que el Rey gestione en Roma la reparación de esta injusticia. En el caso de que S. S. opte por invalidar todo lo actuado y prefiera a un tercero designado por él a título de árbitro, el favorecido no debe ser otro que el Obispo de Breslau. Se requiere a este fin la enérgica intervención de la Reina su hermana.

Düsseldorf, 3 de mayo de 1694.

El Elector Palatino al de Baviera y *mutatis mutandis* al de Brandeburgo. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 d.

Remite copia de la relación enviada por Wiser y le requiere para que colaboren a mantener incólume la dignidad electoral, amenazada por el de Saboya, a quien legítimamente deben preceder. Está dispuesto a trabajar con todo celo en este asunto.

La respuesta del Elector bávaro, fechada en Bruselas el 10 de mayo de 1694, dice que procede resolver unánimemente el caso en la Dieta de Ratisbona, porque de tiempo atrás viene quebrantándose la dignidad electoral y es indispensable que se junten todos para defenderla. Convendría recabar el apoyo de la Emperatriz.

La del Elector de Brandeburgo, fechada en Colonia sobre

el Spree, el 18 de mayo de 1694, afirma el derecho de los Electores a preceder al de Saboya, quien ya pretendió adelantárseles en Inglaterra. Nadie como el Elector Palatino para gestionar este asunto por mediación de sus hermanas en Viena, Madrid y Lisboa.

Bruselas, 6 de mayo de 1694.

Voeller a Senhein. (En francés.)

W. S. A. Span Varia. Fasz. 58.

Se intenta consolidar la elección de Lieja alegando que el Breve de Inocencio XI, ratificado por Alejandro VIII, en el que se confiere capacidad de elegible al Obispo de Colonia, tiene defectos intrínsecos que lo hacen nulo. Pero por más que se examina el tal Breve no se encuentran esos defectos. El resultado será probablemente declarar válida la elección del de Colonia.

En postdata. El 5 de mayo, a las ocho de la mañana, falleció en Lieja el Gran Maestre, víctima de una fiebre maligna.

Bruselas, 6 de mayo de 1694.

Prielmayer a Olmedo. (En español.)

St. A. K. schw. 265/5.

Cuando parecía todo pendiente de la resolución de Roma, el martes 4, a las cuatro y media de la tarde, falleció el Gran Maestre, tras rápida y traidora enfermedad. Esta desgracia ha sorprendido y apenado a todos grandemente, pero señala, sin duda, el término de las dificultades.

El Elector de Colonia se trasladó a Bruselas huyendo de la enfermedad allí reinante, que padecen más de 6.000 personas, y el propio médico del Elector, quien la contrajo asistiendo al Gran Maestre.

Bruselas, 7 de mayo de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Nunca se hubiera decidido a contraer matrimonio sin la

aprobación de SS. MM., y obtenida ella, lleva el asunto adelante. Su Consejero secreto llegó a Varsovia el 7 de abril; pero como el Rey se halla en Prusia, piensa marchar a su encuentro.

Después de enviada la carta anterior, en que le daba cuenta del resultado de la elección de Lieja, la enfermedad allí reinante alcanzó al Gran Maestre, arrebatándole la vida el día 4. Es muy de lamentar pérdida tan dolorosa, sobre todo dadas las circunstancias. Quiera Dios concederle la gloria eterna. Su hermano se interesó vivamente por su salud y le envió a su médico de cabecera con orden de agotar cuantos recursos se pudieran arbitrar para salvarle; pero el Señor lo dispuso de otro modo. De la servidumbe de su hermano han muerto dos caballeros y varios criados, sin contar los que todavía están enfermos. Por eso acordó trasladarse a Bruselas y llegó la víspera por la mañana.

Se espera de un día a otro en El Haya al Rey de Inglaterra. Lo desea mucho porque tiene que someterle un plan de operaciones, madurado con ánimo de adelantarse a los planes del enemigo, y se ha perdido ya mucho tiempo a causa de que no se decide a ponerlo en práctica sin la aprobación del Rey, aun cuando tenga ya la de los Generales del Ejército aliado.

Supone que conocerá por el aya la ligera enfermedad padecida por su hijo, de la que está ya convalecido.

Madrid, 8 de mayo de 1694.

La Condesa de Berlips al Gran Maestre Luis Antonio (fallecido ya en esta fecha). (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/4.

No puede ponderar el disgusto que produjo a la Reina su derrota en la elección de Lieja. Sin haberlo él pedido trabajó S. M. cuanto pudo para que se enviasen órdenes terminantes a Tilly y a otros ministros; pero como el Elector de Baviera cuenta en Madrid con muchos partidarios, no es posible saber si además salieron subrepticiamente otras instrucciones contrarias, por lo cual le ruega envíe a la Reina una relación detallada de cómo se portó cada cual.

Ya se empieza a conocer en la Corte la verdadera conducta del Elector bávaro a causa de las proposiciones francesas que le son tan favorables. Así se explica que él se aviniera a aceptar el Gobierno de Flandes por tres años. El mundo es muy falso y no hay que fiarse de la palabra, sino de las obras. Ella misma no puede escribir todo lo que sabe porque quizá no se la creyera.

Le advierte en secreto que la Reina se propone exigir al Rey que se envíe un expreso para obtener del Papa la confirmación a favor suyo, aunque no es seguro que él prevalezca porque el Elector de Baviera comienza a inspirar serios temores. De todos modos puede estar persuadido del amor de la Reina, su hermana, y confiarse a ella diciéndole la verdad, para que los informes lleguen al Rey, pues ninguna otra vía ofrece seguridades, dada la confusión que existe en la Corte.

Es muy posible que si la archiduquesa María Antonia viviese, ya se habría concertado una visita suya a España y no es inverosímil que si el Príncipe Electoral se cría bien le lleven a educar a Madrid. Le habla con entera franqueza, como se lo encargó, y confía en que la entenderá, aunque se produce a medias palabras. Todo procede de su gran devoción a la Casa Palatina, por la que daría la vida.

La Reina, así como el Rey y su madre, gozan de buena salud, aunque no han salido al campo a causa de la epidemia reinante. También en Madrid se advierte por el gran número de muertes repentinas. Ha fallecido el Marqués de Villamaina, primer caballerizo de la Reina, y dicen que le sucederá el Conde de Pombal.

Las noticias de Cataluña son cada vez peores. Se asegura que los franceses cuentan con 50.000 hombres y que también en Italia disponen de grandes fuerzas.

Las hijas de Mansfeld, damas de la Reina, han sido reclamadas por su padre para que se trasladen a Viena. El Conde de Lobkowitz sigue aquejado por la gota; en un año no ha podido asistir sino una sola vez a la Capilla pública.

El enviado bávaro, Barón de Baumgarten, dió la víspera

una gran fiesta para festejar la elección del de Colonia como Obispo de Lieja.

Los soldados que se reclutan para Cataluña desertan en gran número y se pasan al enemigo por la falta de pagas. Catalanes y castellanos se odian de tal modo que no quieren pelear juntos. Se insiste mucho en que el Rey vaya a Aragón, y ante la tardanza se ordenó la retirada del emisario de la Diputación catalana, pero el Rey no lo consintió. Hay temor de revolución en Cataluña con el gran número de franceses que se reúnen en Roses. Pero Dios no sería justo si no favoreciese a España.

Parma, 11 de mayo de 1694.

Dorotea Sofía a su hermano el Elector Palatino. (En alemán.)

H. A. 1122.

Ha escrito a su hermana la Emperatriz para que se provea al mantenimiento de las tropas en sus cuarteles de invierno; pero en Viena no se la hace caso. Los Emperadores la hicieron contraer el matrimonio que la llevó a Italia y luego la abandonaron olvidándose de ella. En cambio España sirvió al Duque su cuñado en un asunto difícil en que el Rey tuvo que imponerse a los Ministros, que eran de parecer contrario. Se lo dice para que aprecie cuánto mejor la trata su hermana la Reina de España que la Emperatriz.

Madrid, 12 de mayo de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

No ha tenido carta en el último correo. Sabe por Baumgarten lo ocurrido en Lieja, y espera que las dificultades se allanen proclamando al Elector de Colonia. Don Francisco de Castillo le entregó su carta del 6 de mayo. Le recomendará para que pueda volver lo antes posible. El aya de su bisnieto le escribe que se le ha destetado. Confía en que el cambio se habrá hecho normalmente.

Madrid, 13 de mayo de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Da la enhorabuena por la elección de Lieja, noticia que tuvo por los extraños. No han comenzado aún las operaciones en Cataluña, ni ha terminado tampoco la reparación de la pequeña escuadra española. En cuanto se aperciba se unirá en Cádiz a la angloholandesa y todas juntas sumarán 35 buques de guerra, sin contar fragatas y brulotes.

Idem, íd.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/5.

Aunque no tenía orden expresa creyó deber notificar el resultado de la elección de Lieja a la Reina madre, quien se holgó mucho de conocerle. El 10 se reunió el Consejo de Estado, sin la asistencia del Almirante, que estaba enfermo, para deliberar sobre las instrucciones que se habían de enviar a Roma, y se acordó apoyar la validación del nombramiento del Elector de Colonia. A Holanda no se dirá nada para evitar dificultades.

Madrid, 13 de mayo de 1694.

Mariana de Neoburgo a su hermano el Gran Maestre.

St. A. K. bl. 46/14 d.

Aun cuando no tuvo bastante confianza en ella para pedirla directamente que favoreciese su elección, injusticia que no se explica, hizo todo lo que pudo a favor suyo y recabó órdenes terminantes del Rey para los Ministros, los cuales, al parecer, no las han obedecido, sobre todo el general Tilly. Desea, pues, conocer toda la verdad para que se castigue debidamente a los desvergonzados desobedientes.

Espera que ya se le habrá caído de los ojos la venda que le ocultaba el verdadero carácter de la Reina viuda y que sabrá ya cuánto pueden esperar de ella la Casa Palatina, la de Austria, el Imperio y la Monarquía española.

Ella fué la que procuró el Gobierno de Flandes al Elector bávaro y la que ha gestionado la mitra de Lieja para su hermano, porque los ministros no se habrían atrevido a lo que han hecho sin confiar en su protección. Pues todavía hay más, porque está tratando de hacer venir a España al Príncipe Electoral, con los designios que fácilmente se adivinan. No sabe si habrá menester de más desengaños, pero su cariño de hermana no le permite disimular más tiempo, y aunque se suponga que esta carta se la ha dictado Wiser, quiere, ante todo, decir la verdad.

Le envía copia de la orden que arrancó al Rey para sus representantes en Roma a fin de que insten del Papa la confirmación suya. Pero es muy secreta y sólo la conocen, además del Rey y de ella, el Elector Palatino y el Secretario del Despacho Universal.

Madrid, 14 de mayo de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 e.

Simultáneamente con la carta de S. A. de 18 de abril, recibió las de Bruselas fechadas el 22 y el 23, dándole cuenta de lo ocurrido en la elección; de la actitud del partido francés favorable al de Colonia, de los manejos que se usaron con el Barón de Sorley, de la conducta leal que observaron los canónigos adictos al Gran Maestre y de su justificada protesta, así como de la conducta del general Tilly, tan contraria a la orden del Rey, por ofertas que recibió de los aliados. De todo ello redactó una nota que por conducto de la Reina llegó a manos de S. M. y sobre la cual se deliberó en el Consejo de Estado en pleno y en otra reunión reservada a la que asistieron tan sólo cinco ministros. Se han tomado las resoluciones oportunas, de las cuales él mismo sólo conoce la de enviar un expreso a Roma para que se declare válida la segunda elección y se ha hecho con tal secreto que ni la Reina madre tuvo noticia de ello. Le ha autorizado a él para que lo comunique a S. A. y a la Reina para que lo transmita al Gran Maestre, encargándoles a todos la má-

xima reserva, porque buena parte del éxito depende de que se ignore la gestión hasta que recaiga el fallo de Roma.

Cuidó de hacer notar a ministros como el Almirante, Montalto, Monterrey y Carnero las notorias conexiones del Elector de Baviera con el Rey de Francia, que se han hecho patentes así en la elección de Lieja como en las proposiciones de paz, tan favorables a la Casa bávara. Como el Embajador de Inglaterra ha realizado labor análoga cerca del Condestable y de otros, no tendría nada de extraño que además de la mitra de Lieja perdiese el Gobierno de Flandes. El Enviado de Baviera festejó ruidosamente la noticia de la elección, aun cuando no se atrevió a participarla a la Corte.

El Rey está irritadísimo contra Tilly y promete castigarle. Es de esperar que no se le pase pronto la indignación. Le tiene también preocupado la noticia de que el Emperador concierta tratados secretos con el Rey de Francia. Si fuese verdad perdería partidarios, con grave daño de su rama en el trance posible de la sucesión.

No ha llegado aún el Obispo de Solsona, pero en cuanto venga la atenderá como se lo ordena S. A.

Ha llovido por fin, con gran provecho para las personas y para el campo.

En postdata. Como continuación a los datos que ya envió sobre la conducta de la Reina madre, tiene que añadir la que observó durante mucho tiempo en su nuera. Vino ésta a España muy prevenida por Mansfeld contra los favoritos de su marido, en especial contra Oropesa y Baños y muy aleccionada para que no otorgase su confianza sino a la Reina viuda. Sabedora ésta del ánimo de la Reina joven procuró servirse de ella para sus fines. Cuando la vió irritada contra Oropesa la quiso persuadir de que quien abusaba realmente del afecto del Rey era Baños, castigado el cual sería fácil contener al otro en los debidos límites; y cuando la cólera de S. M. se volvió contra Baños la desarmó diciéndola que era menos nocivo que Oropesa porque lo hablaba todo, mientras que el otro, con su natural reserva, constituía un peligro mayor. Duró este juego algún tiempo hasta que, con ocasión del asunto de Milán, logró

Lobkowitz congraciar a Baños con la Reina joven e introducirle en su favor. Descontentó esto sobremanera a la Reina madre, quien trató repetidamente con lágrimas y gimoteos de encizañar aquella amistad; y cuando, accediendo a sus instancias, consiguió la Reina joven de su marido que despidiese a Oropesa, la suegra fingió sentirlo tanto que no sólo derramó nuevamente lágrimas, sino que no quiso cenar aquella noche.

Proseguirá en la próxima, porque le falta tiempo para completar el tema. Envía adjunta copia del billete siguiente: "Habiéndose entendido con el último correo de Flandes los grandes embarazos en que al presente se halla el país y Capítulo de Lieja, por los accidentes sucedidos en la elección de Príncipe y Obispo de aquella Diócesis, ha resuelto S. M. se escriba a Roma con extraordinario, mandando que se interpongan luego con S. S. los más eficaces oficios, a fin de que se sirva confirmar la elección hecha en el S.mo Príncipe Gran Maestre de la Orden Teutónica, pues juntándose a los motivos legales y de derecho que justifican su nominación los de la sangre y unión estrecha que hay entre S. M. y la Serenísima Casa Palatina, no puede dejar S. M. de interesarse mucho y con todo empeño en el breve y buen despacho de esta confirmación."

Düsselfort, 20 de mayo de 1694.

El Elector Palatino a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)
St. A. K. bl. 46/14 d.

El Conde de Elderer se portó lealmente en la elección de Lieja y conviene protegerle contra la enemistad de los adversarios, puesto que no ha hecho sino obedecer las órdenes del Rey.

Bruselas, 20 de mayo de 1694.

Prielmayer a Baumgarten. (En español.)
St. A. K. schw. 265/5.

"... S. A. E. ha puesto hoy los Tusones en la Capilla Real a los Príncipes de Bergas y de Chimay, cuya función se ha ejecutado con gran solemnidad, con el concurso de todos los Ca-

balleros de la Orden, y después los ha tratado a su mesa con todos los Generales y la primera nobleza del país."

Bruselas, 21 de mayo de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)
St. A. K schw. 293/14/11.

Le avisan de Polonia que su Enviado alcanzó al Rey en Zolkieu, siendo recibido con gran agasajo. Espera poder dar alguna noticia de este asunto de la boda para el próximo correo.

El Rey de Inglaterra llegó felizmente el 17 a Holanda y cuenta proseguir viaje para comenzar la campaña lo más pronto posible.

Los regimientos bávaros están camino de Flandes, pero el Emperador le ha pedido por conducto del Conde de Sinendorf que los deje durante la campaña próxima en el alto Rin. Su compromiso primordial es con el Rey de España, que le ha remitido las dos primeras mesadas para que guerreen en el País Bajo. Ha sometido al Consejo de Generales y otros Ministros el estudio de si será o no posible detenerlos con el consentimiento de los demás aliados, y desde luego con el del Rey de España, cuyo mejor servicio antepone a todo.

Madrid, 24 de mayo de 1694.

Fray Guillermo de San Antonio a Prielmayer. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/19.

Le agradece el envío de los papeles sobre el asunto de Lieja. La muerte imprevista del Gran Maestre puede ser el camino que escoja Dios para vencer las dificultades. El Confesor de la Reina, que es buen amigo suyo, le pidió sus cartas y no tuvo inconveniente en dejárselas, aun cuando seguramente se las mostró a SS. MM. No habrá venido mal, porque corren aquí toda clase de versiones inexactas, como de seguro se sabe ya en Bruselas.

Madrid, 27 de mayo de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/5.

La Reina madre está satisfechísima de la elección del Elector de Colonia para Obispo de Lieja y opina que después de la muerte del Gran Maestre de la Orden Teutónica ya no hay peligro.

El domingo fué a visitar a la reinante y la dió parte de la muerte del Gran Maestre, cuyo suceso ha sentido con extremo por ser el hermano que más quería, y luego se ha puesto luto toda la Corte, y también los Ministros de Príncipes, y para dar el pésame a SS. MM. esperan cartas de sus amos.

La mujer de Lancier trata a su marido de manera increíble.

Madrid, 27 de mayo de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Sesenta barcos franceses, entre ellos unos treinta de guerra, se han trasladado del Océano al Mediterráneo, con lo cual reina en Madrid gran consternación, porque se cree que se van a reunir con la escuadra de Tolón, que cuenta con veinticinco barcos, para poner sitio a Barcelona. Se espera que llegue pronto la escuadra angloholandesa, y se junte con los barcos que hay en Cádiz.

Madrid, 27 de mayo de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

La noticia de la muerte del Gran Maestre llegada por el último correo produjo gran emoción en la Corte, arrancando lágrimas al Rey. El (Wiser) está afligidísimo porque el asunto de Lieja cambia completamente de cariz. Para no perder tiempo ha redactado una nota sobre lo que se puede hacer en obsequio al Obispo de Breslau, puesto que hay probabilidades de que obtenga el puesto. Se la ha entregado a la Reina, que es

más eficaz y más reservada que los Ministros. Parece que el Rey la ha prometido hacer la gestión en Roma.

Madrid, 27 de mayo de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Le supone enterado por Wiser de cómo consiguió el envío a Roma de las órdenes del Rey a favor del Gran Maestre, inútiles, por desgracia. Su muerte ha sido llorada por el Rey como por cuantos le conocían.

No hay que desanimarse, sino trabajar para que la vacante la obtenga Francisco, gestionando que logre reunir en su persona Maguncia, Lieja, Worms, Ellwangen y el Maestrazgo de la Orden Teutónica.

Mayo 29, 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Cuantos trabajos se hacían a favor del Gran Maestre se han de proseguir ahora en pro del Obispo de Breslau y revelar al Rey la abominable conducta de Tilly, quien, desobedeciendo sus órdenes, trabajó con el Marqués de Hoensbroek la candidatura contraria; admitió al Conde de Berlo y condujo al de Poitiers a las líneas francesas. Procede, en cambio, premiar la fidelidad del Deán y de los Canónigos adictos, sobre todo la del presidente Friesen, a quien se debería otorgar la Diócesis de Ruremonda, quitándosela al designado por el Elector bávaro, un tal La Margelle, libertino, bebedor y mala cabeza.

Le encarga que gestione la pretensión del Gran Duque de Toscana de que a su buque el "Principessa di Toscana", que va a visitar varios puertos españoles, se le exima de la visita y se le autorice para tener guardia a bordo.

Conviene que sepa S. M. cómo el Elector de Baviera, que no paga ya a las tropas españolas, hace venir a las suyas y fo-

menta cuanto puede las levas en sus estados, con la intención que es de suponer.

Bruselas, 4 de junio de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Tiene buenas noticias de su hijo. Prosiguen los armamentos para la inmediata campaña. El Rey de Inglaterra llegó la víspera a Bethlehem, junto a Lovaina. Se apresuró a visitarle porque el enemigo se mueve activamente y el Delfín, que mandará este año el ejército francés, se ha trasladado a Maubeuge. Espera poder enviar pronto buenas noticias.

Madrid, 9 de julio de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Aguarda con ansiedad noticias de la campaña y pide a Dios que sean mejores que las de Cataluña, donde se ha sufrido una derrota y se teme por Barcelona. Ojalá cumpla bien el Rey de Inglaterra.

La salud es buena. El cumpleaños del Emperador se festejó como de costumbre. No tiene carta del aya del Príncipe.

Madrid, 10 de junio de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

El 27 de mayo obtuvieron los franceses una victoria cerca de Palamós. Los españoles huyeron a la desbandada y sólo se mantuvieron firmes algunos regimientos alemanes. Las pérdidas se hacen ascender a 42 oficiales muertos, 3.000 infantes y 300 jinetes. La Corte está consternada y lo espera todo de la llegada de los buques anglo-holandeses, porque Palamós está sitiada, y tanto esta plaza como la de Barcelona tienen pocos elementos de resistencia. El Rey asistió a la procesión del día

de la fecha. Se halla con buena salud, como las demás personas reales.

Madrid, 10 de junio de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En español.)

St. A. K. schw. 265/5.

"El Rey decretó que los Caballeros de las Ordenes Militares se presentasen en el término de veinticuatro horas para marchar a la guerra. El mismo día que llegó la noticia del mal suceso de Cataluña salió por la tarde la Reina reinante al jardín del Conde de Oñate a pasearse por él en una silla volante, y a toda la Corte pareció muy mal, así por esta circunstancia como por estar tan reciente la muerte de su hermano el Teutónico...

Nunca pudiera persuadirme de las obligaciones que tiene contraídas la Corte de Viena con la Casa Electoral de Baviera, que muerto el Gran Maestre Teutónico había de manifestar tan abiertamente el mal afecto que tiene a S. A. E., oponiéndose a una elección hecha tan canónicamente, y enviando a Lieja para desvanecerla al Príncipe de Haydersen con el hermano del Teutónico; pero tengo puesta la confianza en la Corte de Roma, que deseará mantener al señor Elector de Colonia en Lieja, y si esto no sucede así, será dar a los franceses entero gusto en todo y puerta abierta para que logren lo que quisieren, padeciéndolo nosotros; y lo que sobre este punto he podido saber de los oficios que la Reina reinante había pasado con Su Santidad es que sólo habló al Confesor del Nuncio para que éste escribiese a S. S. confirmase la elección en el Teutónico, a que respondió el Nuncio que reconocía ser hecha canónicamente la elección en S. A. R. de Colonia, y que así ni podría ni era justo pedir a S. S. lo que la Reina quería...

"Ayer salió de esta Corte para Flandes el Conde de Bergeik. Murió el Enviado de Polonia, y hoy me aseguran que el Barón de Berlips tendrá la futura..."

Madrid, 10 de junio de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Ha comenzado ya sus trabajos a favor del Obispo de Breslau y conseguido que por el correo de Italia vaya una orden del Rey para el Embajador en Roma y los Cardenales adictos, instando su nombramiento.

Ha muerto el Enviado de Polonia y es muy posible que la vacante se adjudique a Berlips, a quien supone que le permitirán aceptar el cargo. No se ha recobrado aún del terrible golpe que le produjo la muerte de su querido hermano. Por si no bastase esta desgracia, ha sobrevenido la derrota de Palamós, que la tiene afligidísima.

En postdata. Le insta para que favorezca el matrimonio del Rey de Romanos con una Princesa sueca, hija de un Conde Palatino y de una landgravina de Hasia, porque ninguna otra boda será más beneficiosa para su casa y para el Imperio.

Acaba de ver al Rey, que la ha informado en secreto de su proyecto de llamar a Tilly con cualquier pretexto, para castigarle.

Düsseldorf, 11 de junio de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Está muy agradecido al favor de los Reyes en el asunto de Lieja. La Casa de Baviera es insaciable. No la bastó el Obispado de Hildesheim, el de Colonia y el Gobierno de Flandes; quiere además el de Lieja y está reemplazando las tropas españolas por otras propias, para usarlas con libertad según le acomode, incluso en servicio de Francia. Lo justo sería sustituír a Tilly con el Conde de Elteren.

No es de temer que el Emperador concierte una paz separada, pero sí sería bueno pensar seriamente en la paz general, y el pésimo cariz de los asuntos españoles debería facilitarla.

Madrid, 11 de junio de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Vino la noticia oficial de la muerte del Gran Maestre y vistió la Corte de luto. El ya lo había tomado con anterioridad, pero no tuvo todavía ocasión de entregar las cartas, porque no se han dado audiencias a causa de las fiestas por el cumpleaños del Emperador y el Corpus Christi, época durante la cual SS. MM. no hacen sino asistir a capillas, besamanos, procesiones y autos sacramentales.

---

13 de junio de 1694.

Papel sobre la pérdida de Palamós.

St. A. K. bl. 86/27 c.

Palamós resistió diez días. Los defensores hicieron mucha resistencia. Al mediodía del 2 de junio entró el enemigo, pasando a todos a cuchillo. El Alférez de Campo de los napolitanos se halla en Gerona herido de una granada que se le reventó en la mano. El mismo día llegaron a Gerona 27 carros con heridos, 24 en cada uno. Todos los oficiales han muerto. Jueves, el día 10, se metió el enemigo en el castillo. Ayer sábado por la noche llegó una faluca genovesa que la Armada de Francia la cogió y la tuvo cuatro días y el General de ella tomó todas las cartas que llevaba dicha faluca; las leyó y dijo que dijeran al Gobernador de Barcelona que pronto se verían. Ocho barcos deben de estar cargados con harina, dos con bombas, que serán 8.000 bombas, para Barcelona. Pretenden tener orden de su Rey de atacarla. Del ejército enemigo se dice que viernes 11 los batidores habían llegado cerca de Ostabrique, a ocho millas de Barcelona.

Madrid, 17 de junio de 1694.

Don Alonso Carnero al Conde de Tilly.

St. A. K. bl. 86/27 c.

"Necesitando el Rey para cosas de su servicio de la persona de V. S. en esta Corte, me manda S. M. diga a V. S. que con la

mayor brevedad que fuere posible se encamine V. S. la vuelta de ella, como lo fía de su celo y obligaciones."

Bruselas, 17 de junio de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14/11.

Agradece la buena voluntad de la Reina hacia su hermano, que seguirá a su lado hasta que venga resuelto de Roma el asunto de Lieja.

Las noticias de Cataluña alarmaron mucho en Flandes, pero espera en Dios mejoren pronto.

El Rey de Inglaterra está entre St. Troyen y Borchloen, en posición muy ventajosa, que se fortificó después de aislarla con trinchera. No puede tener consigo la caballería por falta de forrajes, pero veinticuatro horas bastan para que vaya a unirse con la infantería desde el campamento en que se halla. Cuando el Delfín acampó en Hannuye y pareció querer acometer, se llamó a la caballería y él mismo acudió también desde Bruselas. Pero desvanecidos los temores hubo que volver a despedirla. Tuvo entonces ocasión de comprobar lo bien escogido que está el emplazamiento, con lo que se acreditan una vez más las dotes estratégicas del rey Guillermo. Ni aun alejada así la caballería hay temor de ninguna sorpresa.

Bernath, 18 de junio de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)
St. A. K. bl. 86/27 c.

Recomienda al Conde de Clermont que irá pronto a Madrid al servicio de la Casa Palatina. Asístale lo mejor que pueda.

Madrid, 23 de junio de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14/11.

Espera de Flandes mejores noticias que de Cataluña, donde se ha perdido Palamós y están amenazadas Gerona y Barcelona.

La salud de la familia real es buena, no obstante la epidemia reinante, que produce muchas víctimas.

Madrid, 23 de junio de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)
St. A. K. bl. 46/14 d.

Se alegra mucho de que su madre haya ido a reunirse con él. No le dice nada sobre el asunto de Lieja porque ya le ha escrito Wiser.

Madrid, 24 de junio de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)
At. A. K. schw. 292/7.

El día 7 se perdió Palamós y el enemigo está sobre Gerona, además de bombardear Barcelona. Se ha concluído el proceso contra don Gabriel de Quiñones, que el año anterior tomó el gobierno de Rosas cuando fué mortalmente herido el que lo desempeñaba en propiedad, a las ocho de la mañana, y rindió la plaza a las dos de la tarde. Se le condena a diez años de presidio.

Madrid, 24 de junio de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)
St. A. K. bl. 86/27 c.

Como habrá visto S. A. las órdenes trasmitidas a Roma en el asunto de Lieja son casi copia literal de sus memoriales. Tilly ha sido llamado para imponerle un castigo. No quiere forzar mucho este asunto porque harto disgusto tiene la Corte con los sucesos de Cataluña.

Aprovechó la audiencia que le dió el Rey con motivo de la notificación oficial de la muerte del Gran Maestre, para recomendar, todo lo que era posible a presencia de los Grandes, al conde Elteren; por conducto de la Reina pidió después para él, no el Generalato de campo de Milán, que él pretendía y no está vacante, sino el de Lieja. Tampoco puede interesarse por

el presidente Friesen, mientras no vaque la mitra de Ruremonda, porque en los Obispados no se estila comprometer las resultas; lo que quizá pueda conseguir en seguida es la prebostía de Gante, porque el titular debe de estar muriéndose.

Se propone gestionar el asunto del "Principessa di Toscana" cerca de los Consejeros de Estado, pues el Rey no puede hacer nada en este asunto sin dictamen favorable.

El 9, día del Corpus, tomó el francés por asalto la fortaleza de Palamós, en Cataluña, después de un asedio de diez días. La plaza se rindió el día siguiente, porque el enemigo se colocó debajo de los cañones.

Benradth, 25 de junio de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Está disgustadísimo porque en Viena y Roma se favorece la candidatura del Elector de Colonia. Es indispensable que se consiga por lo menos el gobierno de las armas de Lieja u otro análogo para el Conde de Elteren. Tampoco hay que abandonar al Obispo de Breslau, que acaba de obtener la prebostía de Ellwangen y será pronto Gran Maestre de la Orden Teutónica.

Ha enviado a Amsterdan los vasos de Berlín para que el transporte se haga en barco de toda seguridad y se evite el trayecto francés, siempre peligroso. Eran cuatro, pero uno se ha roto. Si le gustan a la Reina los encarnados podrá enviarle otros para que se los regale al Rey.

Madrid, 26 de junio de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Comprende bien el sentimiento que le produciría la muerte del Gran Maestre, que también en Madrid fué muy sentida, pero le habrá servido de consuelo ver aclaradas las dificultades que se oponían a la elección de su hermano y tenerle a su lado, para preservarse cuerdamente contra la epidemia de Lieja.

La salud sigue siendo buena, pero la suerte de Cataluña le tiene inquietísima, porque aumenta el número de barcos franceses en la costa y ello hace temer se trate de embestir a Barcelona.

Madrid, 1 de julio de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14/11.

Ha oído que llegó por la estafeta la noticia oficial de estar concertado su matrimonio con la Princesa polaca. Se congratula, y le da el parabién.

Recibió carta detallada del Aya del Príncipe con noticias muy satisfactorias, que la sirvieron de gran consuelo.

Habrá que esperar la decisión de Roma en lo de Lieja, pero será seguramente favorable al Elector de Colonia.

Las cosas de Cataluña no mejoran, pues aunque la escuadra se ha retirado, Gerona tuvo que rendirse. No añade detalles porque se los dará su hijo.

Benrath, 2 de julio de 1694.

El Elector Palatino a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)
St. A. K. bl. 46/14 d.

Recomienda para la mitra de Gante al príncipe Juan Francisco de Nassau.

Bruselas, 2 de julio de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14/11.

Le inquietan seriamente los progresos del enemigo en Cataluña, lamentando que no lograse impedirlos la proyectada demostración sobre las costas francesas, y que la presencia del almirante Rusell con la escuadra no sea tan inminente como la situación de Barcelona lo ha menester.

En Flandes sigue el enemigo acampado cerca de St. Troyen, y el Rey de Inglaterra junto a Tirlemont. Se convino la víspera

en reunir en un solo ejército a las tropas españolas y a las que él trajo de Baviera, y acamparlas cerca de la Abadía de Florinal, a tres leguas de Lovaina, adonde se propone acudir en persona.

El Rey de Inglaterra le hizo el honor de revistar sus tropas en las proximidades de Lovaina y quedó muy bien impresionado, como sin duda también los españoles presentes. Está seguro de que en Flandes se portarán tan bien como en Hungría, en Alemania y en el Piamonte.

Bruselas, 2 de julio de 1694.

Quirós a Borgomanero.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

Aunque el rey Guillermo y Dickfeld le han asegurado que no tratarían de paz a espaldas de España, no las tiene todas consigo. Por de pronto ha causado muy mal efecto la noticia de que en Madrid "personas de cuenta" quieren concertar la paz a todo trance. Cree sinceramente que el rumor es falso y procurará persuadir a los aliados de que es una invención francesa; pero el daño que se ha hecho ya con divulgarlo puede comprometerlo todo. Según los ministros del rey Guillermo, al menos Portland y Dickfeld, la lentitud de sus resoluciones les coloca en situación de inferioridad respecto de la expedita soltura del Cristianísimo, y hay quien cree que si se le reconociese como Rey de Inglaterra se satisfaría. Todo esto hace pensar a las gentes más en sus conveniencias que en las españolas, y enfría mucho a los holandeses. El Enviado de Suecia está tan descontento como su señor del mal éxito que tuvo su mediación.

Los aliados no agradecen los sacrificios de España, porque no bastan para sostener la guerra como es debido, y es muy de temer que en lo sucesivo empeore todavía la situación.

Es cierto que Francia sufre y está agotada, pero esta realidad es la que se debería aprovechar para una paz sensata, porque sigue siendo más fuerte y, sobre todo, en Flandes cuenta con mejor infantería. Los aliados miran los males del enemigo y no se fijan en los propios.

El mayor obstáculo para la paz está en la necesidad de concertar unánimemente los pareceres de los aliados. Unos están fatigadísimos y no ven en la guerra sino un castigo del cielo, como si la divina justicia pudiese premiar con victorias el crimen francés de haber forzado el rompimiento y de haber perpetrado tantas ofensas, tiranías, robos, sacrilegios y muertes. El Emperador ve esto claramente, pero no siempre puede prevalecer contra sus ministros. El Parlamento inglés se negará quizá a remesar los subsidios si el Rey no vuelve victorioso de la campaña en curso, y aunque en Holanda el partido de oposición es poco temible, la carga tributaria comienza a producir serio descontento.

El alojamiento de tropas en Italia se hará cada invierno más difícil. Aun cuando se diesen juntas todas estas circunstancias, bastaría alguna de ellas para hacer difícil la unanimidad aliada, y hasta es dudoso que los holandeses se avinieran a pactar sobre la base de la Paz de los Pirineos, singularmente después de los recelos que les ha producido la elección de Lieja.

Si con tantos aliados no puede España hacer frente a los 30.000 hombres que Francia le opone, menos podría resistir sola después de la paz, aunque no movilizase el Cristianísimo sino la mitad de los 230.000 de que dispone en todos sus frentes. Es indispensable que subsista después de la paz la alianza defensiva existente, y ella es la que principalmente procurará desbaratar Luis XIV para obtener la Monarquía universal a que aspira. De seguro que no ha de cejar mientras no obtenga la sucesión de España, y ya se está viendo cómo maniobra para apartar el obstáculo de Baviera.

Es indispensable, por consiguiente, que haga un gran esfuerzo para acumular tropas españolas suficientes en Cataluña y en Flandes, y acabar de una vez la guerra con una ofensiva victoriosa. Si los aliados se retiran de Flandes no quedarían ni 4.000 hombres, que son los que tiene España, pero sin pagas, caballos ni forrajes, hasta el punto de que por esta causa no se han podido juntar aún con los ingleses que guardan en sus depósitos más de cuatro millones de aprovisionamientos. Es indispensable, además, que la escuadra angloholandesa permanezca en el Me-

diterráneo, al menos la mayor parte del invierno, y hay que enardecer, en fin, al Emperador, a Saboya y a los demás aliados. El se encarga del Rey de Inglaterra y de los Estados Generales, estando dispuesto a ir en persona a El Haya. Si el Emperador no flaquea, todavía se pueden abrigar esperanzas.

Madrid, 8 de julio de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Le pareció inoportuno insistir en las quejas contra Tilly, porque el estado de ánimo de la Corte, a consecuencia de las noticias de Cataluña, no permite tratar por el momento asuntos desagradables. Lo que se espera con ansiedad es la llegada de la armada angloholandesa. Si no llegase, o tardara mucho, la situación se convertiría de peligrosa en crítica, porque entre Gerona (que ha sido tomada según la relación adjunta) y Madrid, no hay más fortaleza que Lérida, incapaz de resistir arriba de cinco o seis días. La posesión de Bellver, Rosas, Palamós y Gerona franquea al enemigo el acceso a España y se dice que va a traer 12.000 hombres del Piamonte. Barcelona quedará sitiada para prevenir la amenaza de flanco, y si el cerco se completa por mar, tendría que entregarse. El aconseja que, llegado el caso, se proponga un armisticio para concertar la paz, de acuerdo con los aliados, o para ganar tiempo.

Llegó el Obispo de Solsona y le visitó antes de saber él que estaba en la Corte. Hablaron durante más de tres horas de asuntos generales, muy cordialmente, y le devolvió en seguida la visita. Aún no le ha descubierto aspiración alguna personal, pero procurará servirle en cuanto pueda.

El día 25 de junio aparecieron en las calles céntricas unos pasquines con mueras al Rey de España y vivas al de Francia, que sabe reinar y vencer. Aún no se pudo averiguar quién es el autor.

El Enviado de Florencia gestiona el asunto del "Principessa di Toscana".

No es fácil reemplazar a Tilly por Elteren. El Rey no puede

nombrar un Gobernador de Lieja, tanto más cuanto que Tilly desempeñaba el cargo por delegación del Obispo. Sin embargo, el Rey ha dicho en secreto a la Reina que espera poder conseguirlo.

Se aguarda pronta resolución favorable en el asunto de Nápoles. Lo que no le ha parecido conveniente es pedir la plaza de Tesorero del Consejo de Santa Clara para el hermano de Mascambruno, porque el Rey reserva la plaza a Giordano, para dote de una de sus hijas.

En la cuestión de etiqueta con el nuevo Embajador de Venecia, seguirá la misma pauta que aplicó al de Saboya.

Ha tenido ocasión de hablar recientemente con el Embajador de Inglaterra, quien le confesó la desilusión de su Rey por haberle resultado fallidas las esperanzas que puso en el Elector bávaro. El contestó que había sido gran lástima no haber preferido a S. A., y el Enviado replicó que ignoraba lo hubiese pretendido el Elector Palatino, pero que sería acaso muy conveniente que explicase ahora al rey Guillermo cuáles fueron sus planes de entonces.

La Relación adjunta dice:

El día 12 de junio el Duque de Noailles empezó a circuír con su ejército la ciudad de Gerona, empezando por el llano de Palau, pasando el río Ter y circuyendo por la (...?) Continuó sus disposiciones, y el día 22 puso batería en la montaña y batió por algunas horas el convento de los Capuchinos, que estaba algo fortificado, y después de haber peleado algún rato se hubieron de retirar nuestras mangas de infantería y los miqueletes que estaban de guarnición, al fuerte del Condestable; y ocupó el enemigo dicho convento; y luego se puso a trabajar dichos ataques para las baterías contra el fuerte del Condestable y lo demás de la plaza, cogiendo todo aquel lienzo de muralla hasta la puerta del Carmen, y empezó a batir dicho fuerte hasta el día 25, y abriendo brecha el día 27 en dicho fuerte, lo desampararon los nuestros, y lo mismo hicieron los de los fuertes del Cabildo y Ciudad, retirándose a la plaza. Continuó el enemigo haciéndose dueño de dichos fuertes, a batir a la ciudad, que en breve, por ser el muro por aquella parte muy flaco, hubo brecha abierta.

El día 29 salieron para las capitulaciones el maestre de Campo don Jacinto de Espinosa y un Teniente Coronel de Alemania, y después de haber capitulado salió la guarnición de la plaza el día 30, tomando su marcha al puente Mayor, por haber sido la capitulación de que había de dar la vuelta por Olot, la Cerdeña y Tamarite de Litera, en Aragón, y que los soldados no pudieran servir en cuatro meses... (Siguen más detalles sin interés y una segunda relación sobre la pérdida de Gerona, fecha de el 26 de junio, en Barcelona, sin firma.)

Madrid, 8 de julio de 1694.

Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/19.

Gerona, sitiada desde el 22 de junio, fué tomada el 29 por los franceses, con poca resistencia porque no estaba en condiciones, a pesar de su excelente posición, que la preservó en anteriores guerras. La guarnición se comprometió a no hacer servicio durante cuatro semanas, y para volver a Aragón tendrá que pasar por Francia. Se cree que parte de ella estaba en comunicación con los franceses. Se teme mucho que Barcelona sea sitiada por mar, si no llega pronto la escuadra aliada.

Madrid, 8 de julio de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/5.

En el curso de una conversación con Carnero sobre el envío de las remesas a Flandes, empezó el Secretario del Despacho Universal a hablarle confidencialmente del asunto de la sucesión y le aseguró "de la constancia en el verdadero afecto que profesa S. M. a S. A. E., y que había hecho particular reparo en que S. M., no obstante las instancias y mañas de la Corte de Viena, se mantenía con gran firmeza muy inclinado a S. A. E., sin que hubiese discurrido para este efecto en la Casa del Emperador, manifestando en todo la continuación de su cariño

a S. A. E. y mucho gusto y satisfacción en el asunto del casamiento..."

Bernadt, 9 de julio de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Agradece mucho la favorable disposición de SS. MM. en el asunto de Lieja. Si en Viena y en Roma siguieran este ejemplo, en vez de favorecer al bávaro, se podría confiar en el buen éxito.

Le encarga que no deje de gestionar este asunto y el de Elteren y procurar que al concluír la paz se remude el Gobierno de Flandes y se logre lo que antes se frustró.

Las pérdidas de Cataluña son graves, sobre todo si cae también Barcelona, porque no será posible obtener una paz ventajosa, puesto que tampoco se compensan estas derrotas con victorias en el Rin y en Flandes.

Se refiere luego a los varios envíos pendientes, a saber: los cuadros que compró Wiser, tres caballos españoles, dos sardos, de ámbar gris, el bálsamo peruano y cien libras de esmeril español.

Incluye el permiso para que el hijo de la Condesa de Berlips pueda aceptar el nombramiento de Enviado de Polonia, puesto que así lo desea la Reina; pero teme no la dé satisfacción porque el favorecido no sabe siquiera firmar.

(Va adjunta una Relación, sin fecha, que dice así:

"El gran Deán de Mean y otros canónigos del Cabildo de Lieja piden al Elector Palatino que insista cerca del rey Guillermo, Auetsperg, Stratman y sus ministros para que Carlos II quite a Tilly de Lieja. Monsieur de Cöhorn debe conservar el mando de las tropas en Holanda, y el Conde de Donavo el de las de Brandeburgo.

Sobre esta materia se puede discurrir probablemente si el Conde de Autel no sería persona de la satisfacción del Cabildo, y más seguro que ninguno para los intereses de S. M. Católica, y que el Rey británico y los Estados de Holanda quizá no ten-

drían repugnancia de fiarle el mando de las tropas que tienen en Lieja, si les viniese propuesto por parte de S. M. Católica.")

Campamento junto a Nider Ische, 16 julio 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/141/11.

Confía en que el aspecto de las cosas de Cataluña mejore con la llegada de la escuadra de Russel.

Se ha formado ya, según lo deseaba el Rey de Inglaterra, el cuerpo de ejército en que se ha juntado la caballería española y la bávara, y él ha ido en persona a su frente. En breve se unirá a este núcleo la caballería brandeburguesa.

El Delfín mudó sus reales cinco días atrás, y espera, según parece, tropas del alto Rin. Convendría atacarle antes de que lleguen, porque las fuerzas aliadas de infantería son superiores y las de caballería casi iguales a las francesas.

Roma, 18 julio 1694.

El Duque de Medinaceli a Carlos II.

St. A. K. bl. 86/27 c.

Ha recibido la carta de don Alonso Carnero, del 30 de mayo, ordenándole secundar la gestión del Deán y otros canónigos de Lieja, para que se renueve la elección. El asunto no tiene todavía estado, pero procurará favorecer cuanto pueda las aspiraciones del Obispo de Breslau.

Madrid, 21 de julio de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Se espera de un día a otro la noticia de la llegada de la escuadra aliada, que mudará el cariz de la guerra en Cataluña.

La salud sigue siendo buena, aunque el Rey se sangró por precaución.

Hace votos por el triunfo de las armas.

Madrid, 22 de julio de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/6.

"En respuesta de su carta de V. S. de 3 de junio, escribí en mi idioma lo que se ofrecía tocante a la Condesa de Soissons, y ahora añado que habiéndome informado con más individualidad, he comprendido que en esta Corte tiene mucha aceptación la benignidad que manifiesta S. A. E. en amparar no sólo a esta señora, sino también a todos los desvalidos; pero como su pretensión se encamina a poseer la Casa de Tervueren, y ésta fué de los Duques de Brabante, no me parece la logrará, porque dicen estos señores que tuviera inconveniente grande que la Condesa poseyese esta Casa, extendiéndose su deseo a quererla gozar como la gozaron y tuvieron los Duques de Brabante, que es lo que repugna al Consejo de Estado, cuyo parecer y consulta ha remitido S. M. al de Flandes..."

"Me causa grande extrañeza lo que V. S. me participa de que algunos canónigos de Lieja se juntan secretamente en el palacio del general Auten con ánimo de hacer tercera elección y que recaiga en el Obispo de Breslau..."

"La insolencia de algunos particulares de esta Corte ha llegado a tal extremo que ponen diferentes pasquines muy desvergonzables en parajes públicos y aun en la puerta de Palacio; y entre ellos pusieron uno que decía: "Viva el Rey de Francia; muera de España el Gobierno y para el Rey un cuerno"; y al Condestable y a Montalto los llamaron en la plazuela de Palacio, saliendo del Consejo de Estado, traidores, y que por ellos se perdía España; y al Conde de Baños, como le ven siempre al lado del Rey, le dijeron en dos ocasiones lo propio, aunque no es hombre que se pueda sospechar en tal cosa; de que se teme se amotine el pueblo, especialmente si se les echa algún nuevo tributo o se les saca más dinero del que todos estos años han contribuído, porque todos están ya desesperados de ver que les han chupado la sangre y que no saben dónde se ha consumido tanto dinero.

"Estos días han puesto preso en la cárcel de Corte a un su-

jeto que era amigo de un fraile portugués, que conozco muy bien, por tener correspondencia con Francia, y le hallaron y quitaron muchas cartas que son mudos testigos de infamia."

Madrid, 23 de julio de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Antes de saberlo por S. A. había colegido la actitud poco favorable de los Emperadores del contexto de sus últimas cartas a la Reina de España. También tenía noticia del estado de ánimo del Papa por el Obispo de Solsona y el Nuncio. Le parece lo más probable que las cosas queden como están y que no se consigan sino buenas palabras. La misma corte de Madrid teme tanto como la de Viena engrandecer al Elector bávaro, y trasmitidas ya las órdenes a Roma no querrá dar ulteriores pasos, aunque la Reina lo solicite del Rey y obtenga vagas promesas.

No parece muy acertada la política del Emperador dejando que se enemisten gravemente dos Casas electorales como la palatina y la bávara y abandonando a un partido tan fuerte como el que capitanea el Deán de Lieja, que con este fracaso será muy difícil reunir en ulteriores ocasiones. Así se lo hace comprender la Reina al Emperador y a la Emperatriz en las cartas que les dirige por este mismo correo, contestando a las que acaba de recibir en las que SS. MM. se disculpan diciendo que estaban comprometidos de antemano con el Elector de Colonia y que no podían combatir ostensiblemente su candidatura. Es decir, que se dejaba a la casa palatina la odiosidad de ser ella quien iniciase el ataque contra la de Baviera. Claro es que la culpa no se ha de imputar al Emperador, sino a algunos ministros suyos.

Insiste en la dificultad de nombrar a Elteren en reemplazo de Tilly; pero procurará buscarle acomodo, así como recabar para Fieren la mitra de Gante.

La Reina desearía que se le devolviese la carta que escribió al Gran Maestre después de su fallecimiento y antes de recibir la

noticia y que iba dirigida a su residente a Bruselas, don Francisco Columbrano.

S. M. recibió con mucho gusto los vasos de Berlín y tiene gran curiosidad por ver cómo son los de colores. Si se le permite a él un consejo se atreve a recomendar que con toda persona conocida que haga viaje a España se envíe algún regalo, aunque sea de poco valor, como obras de carpintería, torneadas o talladas, vasos o cosas por el estilo. Dos años atrás, el Obispo de Augusta, hermano de S. M. y de S. A., envió un reloj con adornos de plata, que seguramente no le había costado más de cien escudos. Pero al Rey le hizo mucha ilusión recibirle y lo tiene todavía en su cámara. Cada vez que llega alguien del extranjero pregunta qué le trae, y si no viene nada se queja ante la Reina de que le traten así sus parientes de Alemania. Esto ocurrió hace poco cuando se recibió el vino para la Reina, al que no acompañaba ningún presente para el Rey. Además es seguro que corresponderá con cuadros, caballos y otros regalos.

Se espera de hora en hora la noticia del efecto que haya producido la presencia de la escuadra de ochenta y dos navíos, con diez españoles, mandada por Russel, que pasó el Estrecho de Gibraltar, con rumbo al Mediterráneo, en busca de la armada francesa.

Pide perdón por lo confusa que resulta su letra, pero la culpa es de los genoveses, que proveen a España de papel y no envían una sola hoja de buena calidad.

Van adjuntas las relaciones siguientes:

San Seloni, 2 de julio de 1694.

Don Alvaro Adcor al excelentísimo señor Conde de Montijo.

St. A. K. bl. 86/27 c.

"Está en el campamento de San Seloni desde hace cinco días. La víspera, a las tres de la tarde, se entregó Gerona al enemigo, sin pérdidas. Al Condestable le desampararon los alemanes; así le vieron brecha abierta, los dos regimientos de los alemanes tomaron partido, menos sesenta; el Tercio de napolitanos, todo; de los nuestros se pasaron al enemigo más de mil. Lo que han

capitulado ha sido que la guarnición no puede tomar armas hasta postreros de octubre, y que han de entrar por Aragón; de los quinientos caballos que había dentro han montado todos los caballos y de ellos han dado ocho a cada compañía de las nuestras para carruajes y que pudieran sacar su ropa los oficiales. Ello, señor, es toda una lástima y esto se pierde todo sin remedio; desde que salimos de Barcelona hasta hoy nos faltan mil hombres de huídos y enfermos, y cada hora van faltando, y los que quedan son muchachos que puedo asegurar a V. E. que de once tercios que estamos no se puede hacer caso escogiendo uno a uno, sino de unos tres mil hombres, con oficiales, y ésos bien descontentos por la cortedad del sueldo, y eso viene de tres a cuatro meses. Vea V. E. cómo se podía pasar sino con gran mejoría.

"La caballería es una desdicha, y mientras S. M. no mandare pasar a ella reformados hombres conocidos, no se ha de conseguir cosa de honra. Los franceses entraron en Gerona haciendo mucho desprecio a los nuestros, y por otra parte compadeciéndose de la miseria en que los veían y ver tantos muchachos. Los somatenes se han despedido hoy y han ido a sus casas; ayer fueron a Hostalrich quinientos hombres. La armada y galeras se hizo a la vela de Barcelona y está dada fondo en Blanes, haciendo aguada. Dícese vendrán los enemigos a Barcelona. Si vinieran se la llevarán como lo demás. Nuestro General está observando los movimientos para por ellos ejecutar lo más acertado: esto es todo."

Sin fecha ni lugar.

Relación del sitio y toma de la plaza de Gerona.

St. A. K. bl. 86/27 c.

"El día 20 de junio marchó el ejército del enemigo a la vuelta de la plaza. El día 21 bajó a la Plana y el día 22 tomó los puestos batiendo con piezas pequeñas el puesto de los Capuchinos, en el que halló tan poca resistencia de los nuestros que lo desampararon con desordenada fuga y se retiraron a la plaza, y el día 23 se alojaron en la casa del Diablo, más arrimada al fuerte

del Condestable, adonde plantaron sus baterías de cañones gruesos, ocho que batían al referido fuerte y cuatro la muralla o cortina que se descubre en medio del referido fuerte y la casa, y otros cuatro batían el baluarte del Carmen, y además de estas baterías había otras dos de morteros, la una de cuatro y la otra de tres, que despedían bombas a todas partes; y continuando en este fuego hasta el día 26, dicen abrió una brecha considerable en el Condestable, de tal género que dió motivo a que el Maestre de Campo General juntase consejo de todos los Cabos mayores que había en la plaza, para si convenía retirar la guarnición a la plaza, y parece, según avisan, fueron todos unánimes y conformes en que se retirase, y el día siguiente hicieron llamada al enemigo para capitular, y salieron de la plaza a este efecto el mariscal de Campo don Jacinto Espinosa y el Teniente Coronel de alemanes del Regimiento del Barón de Broch, que después de diferentes conferencias que tuvieron con el Mariscal de Noailles se capituló que saliese la guarnición con armas y bagajes y cabalgaduras propias, y de los caballos del Rey se llevasen solamente diez por compañía, y los demás los entregasen, y toda junta la referida guarnición tuvieron de marchar por la vereda de Basalu, Eulot, Ripoll, Cerdaña, La Seo de Urgel, Orgañán y Aragón, y que acabados estos tránsitos no pudieran tomar armas, ni en campaña ni en plazas hasta el día primero de noviembre, y los heridos, que han sido muy pocos, dar escolta hasta la ciudad de Barcelona con la misma palabra, y en estando buenos no pueden tomar armas.

"La pérdida de nuestra gente ha sido mucha, no por razón de muertos ni heridos, sino es por las fugas innumerables que han ejecutado al enemigo, y se teme que en el discurso tan largo de camino se pierda, sino la mayor parte de la gente, que será harto lastimosa cosa que se haya de perder, sin que el enemigo haya aventurado ni perdido más de 20 a 30 hombres, conforme lo aseguran todas las noticias que se han tenido. A los vecinos de la ciudad los han concedido término de dos meses para que puedan resolverse a irse o quedar vasallos de S. M. el Cristianísimo, y que en caso de irse no puedan llevar más que los muebles, pues las tierras quedarán confiscadas. Dicen haber

dado el Condado de Solsona a Trobat, y el Ducado de Cardona al Duque de Noavilles, y al teniente general monsieur de Zessaron, Gobernador de Perpiñán, el Condado de Peralada. Necesita confirmación esta noticia. Han puesto guarnición a Santa Pau, dos horas de camino de la plaza de Castelflorit, y en medio de eso y de haber apartado la armada de mar de la vista de Barcelona y hallándose a la de Palamós, se puede temer sean amagos las apariencias que manifiesta por la montaña, y cuando menos se piense, animados de la gran facilidad con que logran todos sus intentos y nuestra miserable flaqueza, y el tiempo que es todavía a propósito, pase al sitio de Barcelona, como se tienen algunas noticias, con alguna probabilidad. Dios no lo permita, pues conseguirá con esto la entera conquista de este Principado."

San Seloni, 3 de julio de 1694.

Don Fernando al Conde del Montijo.

St. A. K. bl. 86/27 c.

"El correo pasado participé a V. E. de haber salido el Marqués de Villena, con el corto número de seis a siete mil hombres, para intentar el socorro de Gerona, mandándome a mí que le siguiese, y habiendo llegado el día 28 a esta villa, se tuvo noticia de que estaba capitulando la plaza, como con efecto fué así, y verá V. E. la forma de ella por la relación adjunta, y esta pérdida ha sido muy considerable y de gran desconsuelo para todos, así por las resultas que se deben temer de ella como el no haber perdido el enemigo si no es muy corto número de tropas y quedar todavía hábil para poder hacer otra operación, como bastantemente se teme la de Barcelona, aunque se haya apartado la armada de mar de la vista de ella y hallarse a la de Palamós, pues será a fin de hacer aguada y reclutar sus víveres. Nosotros nos mantenemos todavía en este paraje, con bastante desconsuelo a vista de las continuas fugas que se experimentan de caballería e infantería, que si continúa al paso que va, con brevedad nos quedaremos solos. Dios ponga remedio."

Barcelona, 3 de julio de 1694.

St. A. K. bl. 86/27 c.

Consigna las mismas noticias que la anterior y añade que para rescatarse del saqueo tiene que pagar la ciudad 100.000 escudos, que no podrá entregar, porque no los hay. Se ha perdido después de 23 defensas victoriosas, "y lo mismo habría sucedido ahora si estos señores Generales hubiesen admitido los ofrecimientos de esta ciudad y de la provincia, pues como se avisó en las antecedentes que cuando se retiró su ejército a esta ciudad del choque del río se le ofreció el estandarte de Santa Olalla y el de la provincia y no lo quiso admitir por algunos mal intencionados, ponderándole no se podía fiar del país, razón más bárbara y venenosa contra el servicio de S. M. cuanto se puede ponderar. Esta desconfianza será ocasión de la pérdida de España, que unos y otros deberemos llorar mucho. La lástima es que ya la padecemos nosotros, y señalando aquellos buenos vasallos de Gerona, que si al principio se hubiesen admitido los referidos ofrecimientos, como lo han hecho a lo último, cuando la plaza estaba ya casi perdida, se habría socorrido dando un buen día a nuestro rey y señor y de crédito a nuestras armas, pues en el breve tiempo que hubo se juntaron mas de 80 hombres del país sin contar los cuatro o cinco mil de las levas que se habían hecho antes, pagando los lugares a cinco o seis reales cada día de socorro a cada soldado, y lo peor de todo es no haberlos aprovechado en nada, sino sólo en aniquilar esta provincia. Además de esto, para obligar a que S. E. saliese a dicho socorro, le libró esta ciudad 3.000 doblones para refresco del ejército. Con todo esto salió el lunes pasado y llegó con el ejército a Moncada, y el martes hasta la Roca y el miércoles a San Seloni, que en tres días se anda siete horas. Considérese con qué prisa se iba a socorrer aquellos pobres vasallos, y llegando en dicha plaza de armas de San Seloni, tuvo noticia de que ya estaba rendida la dicha plaza; con que esto parece no tiene remedio, aunque S. M. viniese hasta Zaragoza; sí solo es único remedio el que se hagan paces, pues de otra manera se discurre no hay que esperar suceso alguno

bueno, y así, si por algún camino hubiese forma de hacer comprender en algún bien intencionado representase a S. M. cuánto importan las paces, fuera esto el más pronto y eficaz socorro para que no se acabe de perder este antemuro de España.

"El miércoles pasado se hizo a la vela la armada que estaba delante de este puerto y ahora delante de San Feliú de Guixols. No se sabe sus designios: si ha sido embarcar gente para acá o para Italia, y lo que más se discurre es que será para acá y aguardar la orden de su Rey de lo que habrá de hacer. Quiera Dios S. M. se contente de lo que ha ejecutado, pues no tiene duda alguna que de no ser, se echará sobre esta ciudad, pues no tiene oposición alguna, así por tierra como por mar, y sóbrale el tiempo para poder hacerse dueño de toda Cataluña. Siempre se había juzgado de que el rey Guillermo dejaría burlado a nuestro Rey y señor respecto a la armada de mar, de donde teníamos las esperanzas que por medio de ella nos librase del enemigo, y ahora quedamos bien frescos con tal armada, y se puede estar bien desengañado del tal aliado, que en las mayores ocasiones nos ha dejado en la calle como a guardar bien sus estados.

"S. E. da muestras de querer fortificar más allá de San Seloni, terreno muy a propósito para ello; pero todos son de sentir que al menor movimiento del enemigo de encaminarse por acá, que por el grande miedo que les tienen nuestras tropas se retirarán y lo abandonarán todo; y así sólo nos queda de alivio que algunos bien intencionados representen a S. M. cuánto importa el ajuste de las paces, pues este es el mayor socorro que se discurre en estado de que pronto pueda aprovechar.

"Este mismo día ha venido noticia a esta ciudad que 2.000 caballos del enemigo y algunos miqueletes habrán llegado a Santa Pau, para fortificar el castillo con vista de la plaza de Castellflorit. Se discurre que enviarán allá para tomarla alguna de sus tropas, con hacer dar la obediencia en aquella montaña y llano de Vique, lo que podrá hacer sin que nadie se lo pueda impedir, que con esto será dueño de la mayor parte de Cataluña, que para ser dueño de toda ella sólo le falta echarse

sobre esta Ciudad, que según él echa bombas será materia de pocos días."

Barcelona, 24 de julio de 1694.

Relación.

St. A. K. bl. 86/27 c.

El sábado último se presentó el enemigo con 32 cañones y morteros, frente a Hostalrich. El comandante de la plaza ordenó al capitán de la guardia que se refugiase en el castillo, y aquella misma noche se apoderó el enemigo de la ciudad, sin resistencia. A la mañana siguiente apareció en posiciones de combate; pero como el Gobernador se limitó a observarle, sin cerrar siquiera la puerta del castillo, también éste cayó en sus manos con gran facilidad. Los 300 hombres que perdió murieron víctimas de una imprudencia que hizo volar el depósito de pólvora, y hasta pretendió que había sido por obra de traición y que iba a exigir un castigo. No dejó a la plaza sino dos morteros, llevándose a Gerona toda la artillería.

Es indispensable hacer la paz o enviar socorros; que con poco esfuerzo volverían a reconquistar todo lo perdido. La escuadra aliada contendrá al enemigo y si invernase en Mahón no le permitiría salir de sus puertos.

Campamento junto a Tavier, 29 de julio de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Agradece el parabién por su próximo matrimonio y dará cuenta de la salida de la Princesa de Polonia en cuanto tenga noticia de ella.

Sabrá por su última carta que se acercó al enemigo con ánimo de presentarle batalla. El ejército concentrado el 23, según las órdenes del Rey de Inglaterra, avanzó al descubierto hasta llegar a dos horas del campo enemigo, de modo que el ala derecha se apoyaba en la Mehaigue y la izquierda llegaba casi hasta Indoigne. El francés no quiso abandonar sus posiciones,

que son, en verdad, favorables, aunque la retirada haya de resultar difícil.

El Haya, 1 de agosto de 1694.

Quirós a Borgomanero.

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

"Excelentísimo Señor: Después de repetir a V. E. mis cordiales gracias por las advertencias que me comunica en las cartas de 10 y 14 de julio, de que ya tengo acusado el recibo, con las copias que en ellas se citan, paso hoy a decir a V. E. me aprovecharé de su contenido, como tanto importante al servicio de nuestro Amo, y que me alegraré sumamente dure mucho la conformidad que V. E. me insinúa en no hablar de la paz de Nimega, si no es para detestar de ella, sobre que continuamente paso mis oficios y diligencias con puntual expresión de los inconvenientes insuperables que con ella nos resultarán y parece que no dejan de hacer fuerza a los aliados, pero siempre estoy con algunos temores de su inconstancia, porque experimento que si bien conciben la razón no están siempre firmes en ella, y flaquean con cualquier novedad de un mal suceso, y ahora, con los infaustos de Cataluña, aunque no tengo que responder a la mala defensa que se hizo en Gerona, no dejo de convertir en sustancia la firmeza del Rey N. S., pues ha estado tan lejos de discurrir en acomodarse con la Francia, según algunos aliados habían recelado (y de que aún no están enteramente desimpresionados), sino que inmediatamente se ha aplicado S. M. a nuevas y más fervorosas disposiciones para la continuación de la guerra, como a V. E. le consta por las órdenes que S. M. me ha dado de disponer tropas que pasen a España de suerte que se hallen en Cataluña en marzo del año que viene, y que remita municiones de guerra en gran abundancia, que ajustaré ahora en Holanda, dando providencia para su pronto transporte; todo lo cual, dicho y expresado en buena forma, ha hecho buenos efectos, y espero los haga también para el Congreso y los Estados de Holanda; pudiendo informar hoy a V. E. que mediante las noticias que tengo y de lo que concibo

del dictamen del rey Guillermo y del de los aliados, ya han conocido que el paso del pensionario y todos los que se dieran sobre aquel pie y mala forma, han sido y serán perjudiciales; y así creo se tomará otra planta muy diferente y que será de acuerdo y participación de todos para que no haya discrepancia, y aunque yo en este punto de hacer contraproyecto ni conferencias para la paz no hablo ni hablaré, porque siempre me mantengo en que hasta que Francia ofrezca condiciones razonables de paz, o que las proponga alguna potencia neutra, no conviene entrar en semejantes sesiones y discursos, porque aunque al principio de ellos entremos todos muy de acuerdo y constantes en no admitir proposiciones de paz que no sean ventajosas o por lo menos seguras y razonables, como una vez introducida la conferencia sobre ellas pueden ocurrir serios accidentes que influyan para que los que ahora se muestran más firmes flaqueen después, siempre tendré por conveniente no mover discursos de paz sin que preceda otra abertura del Rey de Francia, y de calidad que no las altere ni niegue, como sucede en las que hasta ahora hemos visto, pues habla a proporción del estado en que suponen sus intereses, sin consecuencia ni estabilidad en proporción alguna, pudiendo decir a V. E. que con los sucesos de Cataluña ya se explicará que no quería conceder las condiciones que tenía ofrecidas. Verdad es que en esto no hay juicio que formar, porque al mismo tiempo me consta que no cesa, por cuantos medios puede, de solicitar la paz y ver si puede atraer para la que desea a algunas de las potencias aliadas; y esto es lo más que hay que temer, porque como son tantas y sujetas a diferentes impresiones, estamos expuestos a las que puedan recibir, como también dependientes de las direcciones de los aliados, que hasta ahora no puedo decir que han sido buenas; pero como V. E. me escribe no hay otras a qué recurrir; y así es menester tener paciencia y aguantar, y sobre todo importa sumamente que se vea que los Ministros del señor Emperador y los de nuestro Amo obremos unidos, y que por cuanto hay no nos hemos de separar en la más leve circunstancia, pues haciendo concepto los demás aliados de la inseparabilidad de estas dos potencias, y por conse-

cuencia del Duque de Saboya, podemos esperar que no se atropellen los tratados de paz, y porque aunque ahora no se haya de tratar de ella (de que no hay seguridad) importa que venga cuanto antes al Congreso ministro del señor Emperador que le consideren con toda la confianza y autoridad de S. M. Cesárea. No excuso repetir a V. E. la insinuación que ya hice a V. E. en mi antecedente, tocante a este particular, sin que sea mi ánimo defraudar los talentos y deseo del Conde de Stratman, aunque son muy buenos; como desde los principios no le han considerado en el Congreso por único ministro del señor Emperador, sino por segundo de otro que había de venir, no podía influír para la dirección de los graves intereses que se ofrecen en las ocurrencias presentes y no comprendo bien que en esa Corte se entienda que hasta las inmediatas de lo formal de un tratado de paz no insta el que venga otro ministro, porque, como llevo dicho, podrá esto ofrecerse impensadamente, y aunque no suceda, ahora es el tiempo en que más se necesita, para que no se convenga en él cosa que perjudique a los intereses universales; y como el único medio para este fin consiste en trabajar para mantener los aliados en confianza y unión, y oponerse a conversaciones excusadas, si no hay ministro que concurra para uno y otro, y por su falta y a causa de algún accidente inopinado que pueda sobrevenir se frustrase, todo vendrá a quedar inútil, así lo que hoy se discurre en enviar al Conde de Caunitz y otro de su habilidad, como también lo quedarán los oficios y favorables disposiciones del que la tuviere y hubiese de venir para servir al señor Emperador en el Congreso del Haya..."

Madrid, 4 de agosto de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Espera con impaciencia la noticia de una victoria para compensar lo perdido en Hostalrich. Su único consuelo son las buenas noticias del Príncipe. La salud perdura, no obstante abundar las enfermedades en Madrid.

Madrid, 5 de agosto de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Celebra que lleve tan buen camino el matrimonio del Rey de Romanos con la Princesa sueca, porque le considera el más favorable.

De acuerdo con el Rey le encarga que ponga en español los párrafos de sus cartas que estén destinados a ser leídos por Carlos II sin pasar por el Consejo de Estado, como se estila con las notas que entregan los Enviados y Embajadores en las audiencias. Ella misma los dará a conocer a su marido.

Wiser desea que su hermano el Consejero sea incluído en la Sala de letrados o en la de los Caballeros.

Envía por conducto de Höffgens trece cacharros antiguos que, según Wiser, tienen bastante mérito, así por la pintura como por el modelado. Algunos están hendidos; pero si no le gustan, la culpa será de Wiser.

Madrid, 5 de agosto de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Noailles ha tomado Hostalrich sin la menor resistencia. Se piensa contratar regimientos extranjeros para la próxima campaña, que se compondrán en parte de italianos y en parte de alemanes y ascenderán, según dicen, a unos 28.000 hombres. A este fin ordenó el Rey al Presidente de Hacienda que informase en ocho días de qué medios y efectos se podrían sacar lo más pronto posible cuatro millones y medio.

Su Majestad ha nombrado a un hijo de la Condesa de Berlips Archimandrita de Palermo, cargo que equivale al de Patriarca y goza de 14.000 escudos al año, aunque entre los pretendientes había cuatro Cardenales.

El Barón de Berlips, que se halla en Madrid, gestiona que la Corte de Polonia le nombre su Enviado. Lucha con pretendien-

tes más distinguidos, pero conseguirá su intento merced al favor de la Reina joven (1).

Madrid, 6 de agosto de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27. c.

Como hay tan pocas probabilidades de obtener buen éxito en el asunto de Lieja, vale más aprovechar la influencia política en pro del Deán y de Elteren. Parece ser que este último está también apoyado por el Rey de Inglaterra, a quien disgustó la conducta de Tilly durante la elección. Sin perjuicio de que se trabaje cerca de S. M. británica, él hablará al Rey de España en la próxima audiencia y le insinurá la conveniencia de remudar el Gobierno de Flandes después de la paz.

El Obispo de Solsona se mueve a favor de la paz, a la que son propensos casi todos los Consejeros de Estado, salvo el Almirante, Montalto y Monterrey.

Desde que remitió la lista anterior, ha comprado algunos cuadros (2) y trece platos de porcelana pintados por Miguel Angel Buonarroti uno de ellos, y los demás por Rafael de Urbino y Julio Romano. No todos están intactos, pero sí bien pegados; a pesar de ello teme que no lleguen bien porque Hörffgens, que es quien habría de llevarlos, anda mal de salud y no es persona adecuada para la comisión.

Los caballos sardos se encomendaron al Gobernador de Seo de Urgel, que estaba enfermo en Barcelona, pero se ha repuesto ya y sin duda los habrá remitido.

---

(1) El primogénito de la Condesa de Berlips, Pedro Felipe, fué nombrado, en efecto, Archimandrita de Mesina y Consejero de Flandes. El segundogénito Sittich Herbolt obtuvo el cargo de Enviado de Polonia en Madrid.

(2) Las noticias referentes a estas pinturas han sido expurgadas en la correspondencia que aquí se transcribe, por Teodoro Levin, en su estudio *Beiträge zur Geschichte der Kunstbestrebungen in dem Hanse Pfalz Neuburg,* que se han publicado bajo el epígrafe general de *Beitrage zur Geschichte des Niederrheins,* en los *Jahrbucher des Düsseldorfer Geschichtsvereins.* Tomos XIX (1904) XX (1906) y XXIII (1911).

Es cierto que el Enviado de Polonia necesitará un buen secretario; pero como su papel quedará reducido a la representación de aparato, lo que importa es que tenga repleta la bolsa, de lo cual se encargará su madre la Condesa de Berlips. Por de pronto ha salido ya de casa de Wiser y ha alquilado una de 900 escudos.

Düsseldorf, 7 de agosto de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Espera que la llegada a Barcelona de la flota aliada haya devuelto la tranquilidad a la Corte de Madrid, como para que se puedan tratar los asuntos que le interesan, entre otros el de la elección de Lieja, la falsa conducta del Embajador español en Roma que favorece al de Colonia, no obstante las órdenes recibidas y el peligro de que el Elector bávaro tome pie en Flandes con sus tropas, y concluída la paz se incline a Francia. Sería prudente que España pensase en reemplazarle por quien inspire más confianza, como, por ejemplo, un Príncipe de la Casa Palatina. Es muy probable que el Rey de Inglaterra favorezca el cambio.

Si las cosas de Cataluña prosiguen como van, la Corte se verá obligada a huír de Madrid, y no se explica cómo no prefiere concertar la paz, sobre todo mostrándose Francia dispuesta a tomar como base para las negociaciones el texto de Nimega. Si los aliados se cansan y la abandonan, España no podrá resistir.

Viena, 11 de agosto de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán, y casi indescifrable.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Es preciso que España sostenga a las tropas imperiales del Milanesado.

Barcelona, 14 de agosto de 1694.

Relación en español.

St. A. K. bl. 86/27 c.

La escuadra aliada llegó el domingo por la tarde, y al día siguiente fué el Virrey a saludar al almirante Russel. Se han distribuído los regalos del Rey, que consisten en un caballo y mantas. No hay confianza ninguna en los armamentos que se aperciben, y la ruina parece inmediata.

Se han celebrado dos Consejos de guerra y acordado el ataque a Palamós y Rosas. Se está preparando también la invernada en Mahón.

Madrid, 19 de agosto de 1694.

Wiser al Elector Palatino (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Hasta la víspera no logró tratar con el Rey de los asuntos pendientes. Pudo hacerlo en una larga audiencia, al término de la cual le contestó S. M. con su acostumbrado laconismo que agradecía los prudentes consejos de S. A. Pero después le ha hecho preguntar, por conducto de la Reina, qué Ministro prefería como Comisario en estos asuntos, a fin de poder tratarlos con la máxima reserva, y ha contestado que el Almirante o Monterrey.

Está perplejo en la recomendación a favor d'Autel, porque, según carta del interesado, no le convendría obtener el mando de las tropas de Lieja.

Giordano se ha trasladado a Madrid después de terminar lo que estaba haciendo en El Escorial. Fué a verle porque supo que se hallaba algo indispuesto, y le pidió los cuadros que le ha encargado S. A. Contestó que le cuesta mucho trabajo ponerse a ellos porque lleva tanto tiempo manejando las brochas grandes de las pinturas murales, que ha perdido el hábito de servirse de los pinceles pequeños, pero prometió empezar pronto. Como le tiene anunciada una visita, prefiere demorar el empaquetamiento de los cuadros de S. A. hasta que Giordano los vea.

Madrid, 19 de agosto de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Le ruega no olvide a la hermana de ambos, Duquesa viuda de Parma, cuyo año de luto está para terminar. Dicen que el Duque reinante ha propuesto al Emperador pasarle una pensión suficiente para que viva en casa propia. Cualquiera solución será buena con tal de que en Parma, con el Emperador o con el Elector, pueda ella vivir decorosamente. Desde que se desvaneció la posibilidad de su matrimonio con el nuevo Duque, se la considera poco menos que como un estorbo. Le agradecería que escribiese a Pagani para que se interese en favor de ella.

En postdata. Escribe poco porque hace mucho calor y está a dieta de leche.

Madrid, 19 de agosto de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

El 8 llegó a Barcelona la escuadra anglo-holandesa, retirándose la francesa a Tolón. El Rey mandó hacer una joya de 600 doblas para el almirante Russel, y otras dos proporcionadas para los Vicealmirantes. No hay dinero y la confusión aumenta.

Madrid, 19 de agosto de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Da las mismas noticias de la carta anterior y añade que la armada invernará en aquellas aguas.

El sábado 14 falleció en las Descalzas Reales la princesa doña Ana Dorotea de Austria, hija del emperador Rodolfo, que contaba noventa y cinco años de edad. A su entierro asistieron todas las personas reales.

La víspera por la mañana un repostero de camas de la Reina joven murió de repente en el propio cuarto de Su Majes-

tad, desgracia que le ha producido la impresión que es de suponer.

El Haya, 19 de agosto de 1694.

Quirós a Borgomanero. (En francés.)

W. S. A. Span. Corr. Fasc. 78.

El señor Conde de Stratman, enviado extraordinario y plenipotenciario de S. M. Cesárea hizo saber el lunes 16 al que suscribe su propósito de cumplimentar las órdenes que tenía recibidas de su Soberano, notificando al Congreso que si bien no era llegada la oportunidad de formular un contraproyecto de paces, se podían iniciar los preliminares de la negociación, reduciéndolos a tres puntos, a saber: designación del mediador, lugar de la asamblea y pretensiones de las partes.

El que suscribe halló esta propuesta inconveniente y contraria a las instrucciones que recibió del Rey de España, su Señor, quien inclinado a la paz en igual medida que los más fervientes partidarios de ella, no puede admitir que se supongan aceptadas, ni aun en principio, las injustas proposiciones francesas. En vista de ello rogó al señor Conde de Stratman que demorase su iniciativa hasta que pudiera ser examinada con mayor detenimiento en el domicilio del Gran Pensionario de Holanda y a presencia del Enviado de Saboya.

La reunión de los cuatro ministros se celebró el día siguiente, y analizados los tres extremos de la propuesta, se reconoció que no se acomodaban a la coyuntura presente. Es peligroso encomendar a los aliados la designación de mediador, porque como cada uno tiene su candidato, pueden surgir entre ellos competencias muy dañosas; y otro tanto se puede temer de las propuestas que haga cada cual, probablemente exageradas, hasta el punto de que los demás no las secundarán sino con gran tibieza. Si los mediadores designados son varios, trabajará cada cual en pro de su solución, con detrimento de la ajena. Parece lo más razonable que estos asuntos no se entreguen a la curiosidad pública, sino que se traten en reserva por los interesados, es decir, por las potencias cuyos intereses son solidarios en la

guerra y en la paz. Conocedores los tres ministros de Holanda, Saboya y España del hecho de que S. M. Cesárea se propone llevar las negociaciones por una vía mucho más segura y prudente, insistieron cerca del Conde de Stratman para que no realizase su propósito, y aun cuando él se resistió a diferir la ejecución de las órdenes que tienen recibidas, y que se le han reiterado con fecha 31 de julio, acabó allanándose al parecer de los otros tres, ante la circunstancia de su coincidencia y reflexionando en el ningún perjuicio que se sigue de esta demora, puesto que se habrá de aprovechar para consultar el parecer de Sus Majestades Católica y Británica y el de Su Alteza el Duque de Saboya, y se aguardará a que la campaña en curso, tanto por mar como por tierra, permita ver con mayor claridad las verdaderas conveniencias.

Para que conste el resultado de esta conferencia se encargó al que suscribe la redacción de esta nota, que será enviada a Su Majestad Cesárea, a fin de que se digne resolver en definitiva.

Düsseldorf, 21 de agosto de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Ignora por qué motivo apoya el Emperador al de Colonia, pero esto no ha de estorbar para que se sigan favoreciendo los intereses de la Casa Palatina. Es indispensable que Tilly vaya a Madrid, porque si sigue en Flandes perseguirá a los del partido leal y molestará en Juliers. Conviene reemplazarle con d'Autel. Para Friesen ha pensado en Tourmont, porque en Gante es mejor candidato Nesselrodt.

No puede enviar la carta de la Reina al Gran Maestre porque su hermano (el de Wiser) la guardó bajo llave antes de salir para Viena.

Ha enviado a d'Acosta de Amsterdam los vasos berlineses que regala a la Reina, y en lo sucesivo procurará remitir presentes análogos en cuantas ocasiones se deparen.

Madrid, 1 de septiembre de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw 293/14/11.

La llegada de los buques aliados salvó a Barcelona. Sigue recibiendo buenas noticias de su bisnieto.

Madrid, 2 de septiembre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Quizá la actitud de Medinaceli se deba a que recibió tarde las órdenes, cuando había intervenido ya por el de Colonia. Es persona adicta que procura conservarse en su favor.

La partida de la escuadra aliada hace temer de nuevo por la situación de Cataluña.

Madrid, 2 de septiembre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

La Reina joven prosigue su cura de leche, y como el ejercicio cotidiano es parte de ella, sale todas las tardes a pasear al Prado o va a la Casa de Campo a cazar o pescar. También visita de vez en cuando las huertas de los Grandes, donde se la obsequia con opíparas meriendas y ricas joyas.

El correo de Portugal trajo noticia de que aquella Reina está embarazada de cuatro meses. Se dice que el Rey de España ha pedido tropas portuguesas, pero no ha podido averiguar todavía cuántas. Su Majestad se trasladará al Escorial a fines de mes, para permanecer allí hasta noviembre.

Madrid, 3 de septiembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

El Embajador español en Roma obró sin duda con buena intención. Lo probable es que antes de recibir las órdenes se hu-

biese comprometido por secundar al Embajador cesáreo, en la creencia de que ésta era también la actitud de Madrid.

Según ha dicho confidencialmente el Rey a la Reina, el asunto del Elector de Baviera se tratará con el máximo sigilo, y a este fin sólo intervendrá en él el Secretario del Despacho Universal.

Höffgens saldrá, según parece, la semana próxima y llevará, además de los otros cuadros, uno muy bonito de Rubens, que la Reina pidió al Rey. Recibió la visita de Giordano, quien examinó los cuadros y rectificó la atribución de algunos de ellos a sus respectivos autores.

Viena, 13 de septiembre de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

La propuesta de Borgomanero es la siguiente: España pagará 30 escudos por cada soldado de los 3.000 infantes imperiales que se han de enviar a Cataluña. El dinero se situará en Hamburgo a fin de reclutar con él tropas destinadas al Piamonte. Los que se envíen a Cataluña se reputarán auxiliares y no perderán los privilegios de que gozan en el servicio del Imperio. Borgomanero se compromete a gestionar que España provea el mantenimiento, no sólo de esas fuerzas, sino de algunas más y a que Leganés tome a cargo suyo el racionamiento, si no de los dos, por lo menos de uno de los regimientos de la caballería imperial en el Milanesado.

Es indispensable que se pague bien y puntualmente al ejército de Cataluña.

Madrid, 16 de septiembre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Insiste el Rey en su propósito de castigar a Tilly.

Además de los platos pintados le envía por conducto de Höffgens tres cuadros de Jordán y uno de Rubens, que estaba col-

gado en el cuarto del Rey y en el que no había reparado antes. Cuando tenía ya dispuesto el envío y no imaginaba posible añadir nada más, se fijó en el cuadro, lo descolgó y no paró hasta que hubo obtenido licencia del Rey para regalárselo. Confía en que la acreditará de persona de buen gusto.

Hay que esforzarse por procurar a los hermanos los cargos eclesiásticos que merecen. El nuevo gran maestre Francisco Luis debe reunir a la mitra de Breslau, que ya tiene, las de Maguncia y Lieja. La prebostía de Ellwanger se ha de procurar a Alejandro y no perder de vista a Ratisbona, Freising y Eichstat.

La Duquesa viuda de Parma sigue en mala situación; por eso le ruega que escriba al marqués Pagani en favor suyo.

Madrid, 16 de septiembre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En español.)

St. A. K. schw. 292/7.

Según carta del Rey de Inglaterra, enviada por Italia y que llegó la semana anterior, la flota invernará en el Mediterráneo, aunque se ignora aún a costa de quién, porque los españoles no tienen dinero. En Cataluña han sitiado estos días a Hostalrich, mientras los franceses asedian a Castelflorit.

Las personas reales siguen bien y la Reina joven continúa sus visitas a los jardines de los Grandes. La víspera por la tarde estuvo en el de don Juan Enríquez, conde de Alba de Liste.

Madrid, 16 de septiembre de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En español.)

St. A. K. schw. 292/7.

Por correo extraordinario se sabe que el rey Guillermo dejará su armada en España. No volverán a Inglaterra sino los navíos de más porte, como la capitana y la almiranta.

La Reina reinante estuvo ayer tarde en el jardín de don Juan Enríquez, cuñado del Duque de Osuna, sin embargo de que había dicho que ya no quería ir a semejantes jardines, por

las malas voces que corrían por Madrid, y también irá al del Duque de Osuna luego que se case éste. A la novia, que también es muy vieja, le pasará tal vez algo parecido a lo que cuentan de Margarita de Austria, que después de haber estado dos veces casada, y hallándose en gran peligro por la mar, viniendo a España, se hizo ella misma su epitafio, que dice así:

"Ci git Margot, noble demoiselle
que, deux fois mariée, est morte pucelle."

Düsseldorf, 17 de septiembre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27.

Sigue con impaciencia sus gestiones en lo referente al Gobierno de Flandes. Su hermano, el canciller Wiser, tuvo ocasión de oír, cuando pasó por Francfort al retorno de su reciente viaje a Viena, de labios del Presidente de la Cámara de Hasia Cassel, encargado en Alemania de los negocios de Inglaterra y las Provincias unidas, Von Gortz, que tanto el rey Guillermo como los Estados Generales están muy descontentos de este Gobernador, porque aun después de su matrimonio con la Princesa polaca sigue muy íntimo con una francesa que fué amiga del Duque de Luxemburgo y del Mariscal de Boufflers, y aun se dice que va a nombrarla Camarera Mayor de la nueva Electriz. Esto se puede aprovechar con maña.

En el asunto de la sucesión, los intereses de la Casa Palatina aconsejan sin duda que, caso de fallecer el Rey sin descendencia, pase la Corona al archiduque Carlos. Desearía que le informase secretamente acerca de su opinión y de cuál sería el mejor modo de conseguir que el Archiduque se educase en España.

Si lo de Elteren no se puede conseguir en Lieja, sea en otra parte.

No deje en paz a Giordano hasta que pinte los cuadros pequeños. Espera los caballos y celebraría que viniesen también otros andaluces, cuanto más bonitos y más grandes, mejor.

Madrid, 17 de septiembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Ha hablado con el Enviado de Inglaterra sobre los asuntos de Lieja y Flandes, y es de parecer que sea S. A. quien informe condicionalmente al rey Guillermo de sus deseos, seguro de que ha de encontrarle propicio y hostil al bávaro, como lo estuvo tres años atrás.

En el asunto de Maguncia se podría utilizar la circunstancia de que el Elector tiene contraídas deudas considerables con España, para inclinarle a favor de la Casa Palatina.

Madrid, 17 de septiembre de 1694.

Copia de carta de don Alonso Carnero para el Conde de Tilly.

St. A. K. bl. 86/27 c.

No habiendo tenido respuesta a una carta de 17 de junio que escribí a V. S. de orden de S. M. para que se encaminase la vuelta a esta Corte, por necesitar de la persona de V. S., me manda S. M. que envíe a V. S. copia de ella (que es la adjunta) y que repita a V. S. la orden para que la ejecute.

Barcelona, 18 de septiembre de 1694.

Relación de Cataluña.

St. A. K. bl. 86/27 c.

Viernes pasado el Marqués de Conflans y el Maestre de Campo general dieron orden para atacar, pero el Capitán general impuso la retirada, que se ejecutó de mala gana. Hostalrich sigue en manos del enemigo.

Madrid, 23 de septiembre de 1694.

Carlos II a Medinaceli. (Embajador en Roma.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Ha de insistir para que se celebre nueva elección en Lieja "siguiendo los dictámenes de los ministros del Emperador", que de seguro contienen instrucción análoga.

Düsseldorf, 24 de septiembre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

No obstante las órdenes trasmitidas a Roma, sabe de buen origen que allá se dan largas al asunto de Lieja porque el Papa se inclina a favor del Cardenal de Bouillon. Le consta que el Embajador de España y los Cardenales adictos se apresuraron a interponerse en pro del de Colonia. El Deán y sus amigos, que para ganar tiempo se negaban a dar por válida la elección mientras no la confirmase Roma, se hallaron desamparados de Viena y optaron por pedir una nueva elección general en la confianza de que Viena y Madrid secundarían esta actitud. Es indispensable que la Reina consiga cartas recomendando al Gran Maestre, y si él no prevalece, al Cardenal de Bouillon, porque, según le comunican de Lieja, caso de llegar allí instrucciones de Roma en tal sentido, prevalecería el Gran Maestre y el mayor contingente del partido bávaro se sumaría al palatino. Estas noticias sólo debe conocerlas la Reina, y muy secreto.

La destitución de Tilly se ha de hacer pronto, porque si sigue allí algún tiempo se reconciliará con Inglaterra y los Estados Generales.

Lo del Gobierno de Flandes se ha de trabajar con tiempo y maña, insinuando a la Reina cuán necesario es prevenirse anticipadamente contra lo que va a ocurrir si continúan los despilfarros del Elector, que tienen escandalizados a ingleses y holandeses, descontentas a las tropas y en disminución creciente el respeto y la confianza. Los gastos superfluos que se hacen en Bruselas contrastan con la irregularidad de las pagas. No le guía en todo esto animosidad ninguna contra el Elector bávaro, sino sólo el interés de la Corona española.

Es ya inexcusable que la Corte de España piense en concertar la paz. Espera sobre este asunto una información completa.

De los cuadros últimamente adquiridos debe enviar una lista y entregar los platos de porcelana al hijo de Höffgens, si éste se halla ya totalmente restablecido y no se presenta oportunidad mejor para remitirlos.

No deje de la mano a la Reina en el asunto de Lieja, ya que el de Maguncia se malogra por la lentitud de la Corte de Viena, hasta el punto de que el Conde de Oettingen se propone regresar con el de Hamilton, quien desiste de intervenir en este caso por considerarlo desesperado.

En carta especial ha recomendado a la Reina a la Duquesa del Havre.

Madrid, 29 de septiembre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Lo de Cataluña va mal y no mejorará mientras no lleguen los refuerzos alemanes con un general alemán. La Reina viuda tiene mucho empeño en casar al Rey de romanos con una Princesa de Saboya; hace un año consiguió ya del Rey que escribiera a Viena en este sentido, y ahora renueva sus instancias, apoyadas por el Enviado de Saboya. Pero ella ha hecho saber al Rey que su madre y el Elector, secundados por la Emperatriz, protegen la candidatura de la Princesa sueca, y ha conseguido que se abstenga de nuevas gestiones. Cree que con esto España no podrá ya ser obstáculo, porque además ha hecho saber al Embajador en Viena que se abstenga cuidadosamente de intervenir, si quiere conservar su favor. Pero importa que el Elector esté prevenido para contrarrestar cualesquiera falsas noticias que la Reina viuda haga llegar a Viena, ya que está muy comprometida por la saboyana y todo el partido francés. Hasta que no sea segura la adhesión de la Emperatriz, conviene mantener este negocio en secreto.

Madrid, 30 de septiembre de 1694.

Lancier al Elector Palatino. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/19.

La flota angloholandesa, que tenía orden de volverse a sus puertos, ha recibido la de quedarse. El correo del 28 trajo la noticia de hallarse en Alicante y de que invernaría en un puerto español, único medio para conservar Barcelona.

El Condestable, el Almirante, Montalto y el Enviado inglés Shonenberg celebran reuniones frecuentes a fin de arbitrar medios para sostenerla.

Se ha perdido Castelflorit y ha habido que levantar el cerco de Hostalrich. Escriben de Viena que el Emperador ha alistado ya los cuatro regimientos, de 1.500 hombres cada uno, que destina a Cataluña. Sólo falta ahora juntar el dinero para su mantenimiento; pero esto es lo más difícil.

Madrid, 30 de septiembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

No tiene apenas tiempo para atender a la correspondencia, porque la víspera hubo de perder el día entero en convencer a la Reina, por orden reservada del Rey, de que no se opusiese a una determinada combinación de personal. Pudo al cabo persuadirla y ponerlos en paz.

Adjunta las órdenes que se enviaron a Roma sobre el asunto de Lieja, que no podrá ir bien si no se reciben otras análogas de Viena, con cuyos Embajadores marchan siempre de acuerdo los españoles.

No ve perspectiva ninguna favorable a la paz, sobre todo después que se consiguió que la escuadra aliada invernase en Cádiz; pero se informará mejor.

Hoeffgens saldrá pronto con los envíos, porque está totalmente repuesto.

En papel aparte, de mano desconocida, se dice que el 3 y el 18 de junio se enviaron a Roma órdenes en pro del Obispo de Breslau para la mitra de Lieja. Parece ser que el Emperador y el Papa protegen al de Colonia; pero la actitud del Deán y de parte del Cabildo permite abrigar aún alguna esperanza.

Bensberg, 1 de octubre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Puesto que en Roma han confirmado ya la elección del de Colonia para la mitra de Lieja, no es posible ya insistir sobre este asunto.

Desea conocer lo tratado entre el Rey y el Secretario del Despacho Universal sobre la continuación en Flandes del Elector de Baviera.

Celebra que Hoeffgens le traiga también un bonito cuadro de Rubens.

Hay que proteger al Barón de Nesselrodt, custodio de la catedral de Lieja, que por haberse inclinado a la Casa Palatina será ahora perseguido.

Madrid, 4 de octubre de 1694.

Baumgarten a Prielmayer. (En español.)

St. A. K. schw. 265/5.

El Marqués de los Balbases, mi Comisario, quiere retirarse a Génova a tomar el hábito de capuchino, no sé si desengañado del mundo o si resentido de que S. M. haya concedido a la Reina reinante la disposición de su familia sin intervención del Mayordomo mayor, que es el Marqués, ni tampoco de la Camarera mayor, que de pesadumbre se halla indispuesta. El Marqués ha hecho dejación de su puesto de Mayordomo, pero hasta ahora no se sabe si S. M. la ha admitido.

El Barón de Berlips se va preparando para hacer su función pública de Ministro del señor Rey de Polonia, y sólo un coche le cuesta mil doblones, y la casa que compone será de las mejores que hay en Madrid, en adornos y alhajas, y a su hermano se espera en esta Corte brevemente, y no se duda vendrá a seguir las gestiones pretendiendo el puesto de Archimandrita de Palermo.

Madrid, 7 de octubre de 1694.

St. A. K. bl. 86/27 c.

Dos cartas, una de don Alonso Carnero y otra de Wiser al Duque de Medinaceli encargándole que gestione en Roma una nueva elección de Obispo de Lieja a favor del hermano de la Reina.

Bruselas, 8 de octubre de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Regresó la víspera de la campaña, luego de dejar bien fortificadas a Dixmude y Deyuse. El Rey de Inglaterra marchó días atrás a Loo, camino de Holanda e Inglaterra. El año militar terminó mejor de lo que se esperaba, gracias a la rendición de la plaza de Huy, el 17 de septiembre, seguida el 27 de la Ciudadela, que capituló su entrega al ejército aliado.

Ha venido de Roma la confirmación de su hermano como Obispo de Lieja. La noticia le será grata como lo ha sido para él, ya que de este modo tendrán más ocasiones de servir los intereses de la Casa de Austria.

Madrid, 8 de octubre de 1694.

Copia de un decreto para Prielmayer. (En francés.)

St. A. K. schw. 265/5.

Decreto por el que se concede plaza de numerario en el Consejo de Brabante, o de supernumerario hasta que la haya, a quien case con alguna de las hijas de Prielmayer, María Blanquina o María Honorata, siempre que reúna cualidades que estime suficientes S. A. el Elector.

Madrid, 10 de octubre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Recomienda a Höeffgens, que trajo los vinos del Rin y del

Mosela y regresa ahora con los platos de Julio Romano y los cuadros que le regala, sintiendo no poder enviarle cosa mejor.

Madrid, 13 de octubre de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Agradece sus noticias; desea parabienes a la Princesa de Polonia, a quien sabe en viaje; promete recomendar a su hijo el asunto del Conde de Grajal; le supone enterado de la marcha de las cosas en Cataluña y satisfecho, como lo está ella, por las buenas noticias del Príncipe Electoral.

Madrid, 14 de octubre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

No olvide a su hermana, la Duquesa viuda de Parma. Ya está Hoeffgens a punto de partir, porque tiene despachado hasta su pasaporte. Siente gran curiosidad por saber si le gustaron los platos. En el peor caso podrán servirle para poner en ellos la "sauerkraut" o los guisantes con tocino.

Se ocupará de lo de Lieja.

Madrid, 14 de octubre de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Se busca dinero para sostener en el Piamonte a las tropas españolas y a las imperiales, porque el Emperador pide 30 escudos por cada hombre puesto en Milán y ascienden a 6.000. Se habla de gravar la cal y el papel sellado.

La flota angloholandesa que está en Alicante irá a Mallorca. Dicen que la francesa del Mediterráneo, mandada por d'Estrées, se halla desarmada, pero no así la del Océano, que manda Tourville.

Madrid, 14 de octubre de 1694.

Baumgarten a Moermann (1). (En francés.)

St. A. K. schw. 292/7.

No se encuentra dinero para sostener la flota aliada; pero ello no ha impedido que se hagan espléndidos presentes a los almirantes y capitanes. Sólo el de Russel ha costado 8.000 pistolas y el de Alemond 4.000.

El Barón de Berlips prepara su entrada pública como ministro del Rey de Polonia. Está soberbiamente alojado, y la carroza de gala le ha costado 1.000 pistolas, con lo cual es fácil imaginar lo demás. También se aguarda la llegada de su hermano el Archimandrita, y tampoco éste se podrá quejar de la carroza que lleva.

Madrid, 14 de octubre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Repite las noticias de la anterior y añade que el Rey ha dejado al solo arbitrio de la Reina joven la designación de la servidumbre de la Casa Palatina de ella.

Bensberg, 14 de octubre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser.

St. A. K. bl. 86/27 c.

No le parece discreto tratar del asunto de Flandes directamente con el Rey de Inglaterra. Ha de ser él quien con las debidas precauciones se le insinúe al Enviado inglés en Madrid y a los Ministros del Rey Católico, dándole cuenta periódica de sus trabajos.

Es indispensable sustituír a Tilly por Elteren.

---

(1) Era a la sazón residente bávaro en Viena. Esta carta ha sido publicada por el barón de Ow en los *Altbayerische Monatsschift* (1901-1902), cuadernos 3 y 4, e inserta en la monografía titulada: "*Beiträge zur Geschichte Max Emmanuels aus den Moermannchen Papieren mitgeteilt.*"

Madrid, 16 de octubre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Aun antes de recibir las órdenes de S. A. había ya comenzado sus trabajos para conseguir que el Archiduque fuese declarado heredero y viniese a educarse a España, y lo hacía por puro amor a la Casa de Austria, no obstante la injustificada mala voluntad de que es víctima en Viena. Tanto dos años atrás como últimamente, con ocasión de las enfermedades del Rey, habló al Almirante y a Baños del grave peligro en que estaban todos de perderse si continuaban entregados a la sola providencia divina, sin ayudarse con los lícitos recursos de la prudencia humana; porque Dios sólo acorre a los que procuran valerse por sí mismos. Mientras se impetra de su divina voluntad la sucesión directa, es indispensable adoptar las precauciones adecuadas para el caso de no lograrla. Entre los pretendientes, el único que merece ser tomado en cuenta es, a juicio suyo, el Archiduque; pero el reconocimiento de este heredero habría de preceder a la firma del tratado de paz, porque, cerrada ella, ya no tendría España libertad suficiente para resolver el litigio por sí sola. Se le escuchó con atención y asintiendo a sus razones, pero no se ha heho nada, como era de suponer, dada la situación de la Corte.

El Rey es joven, pero nada animoso. Juzga una ofensa que se dude de su capacidad para tener sucesión y en ningún caso le agradaría adoptar a un pariente, por el recelo de que intentase muy pronto introducirse en el gobierno, tanto más cuanto que no ignora el escaso respeto y el ningún temor que inspira a sus súbditos y sobre todo a los Grandes. No escucha sino a los aduladores, que le engañan con falsas profecías, y si alguien intenta decirle la verdad, le ataja afirmando que reputará traidor al vasallo que le suponga incapaz de tener descendencia.

La Reina madre no usa de su autoridad para que se trate debidamente este magno asunto, sino para favorecer a su bisnieto el Príncipe Electoral bávaro; y el Rey lo sabe, puesto

que en cierta ocasión, estando presente la Reina joven, se atrevió doña Mariana a pedirle que trajese a España al hijo del Elector. La Reina consorte favorece resueltamente al Archiduque, y por consejo suyo (de Wiser) ha llegado a solicitar de su marido que le traiga a Madrid, y le ha oído asegurar que, llegado el caso, preferiría un bastardo del Emperador a un Príncipe bávaro. Pero tampoco puede insistir mucho en su demanda, porque equivaldría a descubrir al Rey que tampoco ella tiene fe en su virilidad para procrear, lo cual le ofendería mortalmente.

El Embajador cesáreo ha tratado este negocio con la vehemencia y falta de tacto que son en él características y le han puesto varias veces en ridículo, al punto de que será difícil que ni él ni su sucesor remedien el daño.

Entre los ministros más significados, Montalto exhibe las armas de Baviera bajo las suyas, porque dice descender de esta Casa y encubre sus aficiones políticas bajo la máscara del celo monárquico. Al Embajador cesáreo le ha dicho en su propia cara que era de traidores buscar herederos a un Rey de treinta y dos años; aunque el Embajador le oyó en silencio, se apresuró Montalto a dar cuenta al Rey de su hazaña.

Baños prefiere que no se hable del asunto mientras viva el Rey, y es muy posible que no vea con buenos ojos al Archiduque porque tampoco en Viena le quieren a él, por influjos de su enemiga la Reina madre.

El Almirante es bien intencionado; podría decir mucho de lo bueno que piensa y se le escucharía por el ascendiente de que goza, pero no se atreve a iniciar tema tan escabroso.

El Condestable está muy viejo y su humor es ya insufrible. Quiere que se cuente con él para todo y se excusa luego para no tener que aceptar nada.

El Cardenal de Toledo es de poca cabeza y no muy grato al Rey.

Mancera, no obstante su identificación con la Reina madre, por ignorar acaso su voluntad, ha votado en una de las sesiones en que se trató de la paz que no convenía concertarla y que era preciso disipar antes las esperanzas del Rey Cristianísimo y del Delfín en la sucesión española, trayendo antes a

España al Archiduque. Su dictamen no prevaleció porque fué combatido por Montalto y por los demás.

Todos estos antecedentes le llevan a la conclusión de que no será posible lograr nada eficaz por medio de pláticas y negociaciones, y que acaso sería lo más práctico intentar un golpe de energía. Se le ocurre uno que requiere, es cierto, resolución, rapidez, secreto y habilidad, pero que podría ser decisivo. Se podría fingir un agrio disgusto entre el Rey de Romanos y el Archiduque, que llegase hasta los Emperadores, los cuales darían la razón al primero. El Archiduque entonces huiría disfrazado de Viena, sin más acompañante que un fiel servidor; vendría a Madrid para permanecer oculto algún tiempo mientras se divulgaba el lance y se presentaría de improviso ante el Rey dándole cuenta de las causa de su huída y pidiéndole que le destinase a la guerra de Cataluña. La fuga se mantendría secreta en Viena unos cuantos días, para darle lugar a recorrer sin obstáculos la mayor parte del camino, y luego se publicaría en las gacetas con gran estrépito y hasta inserción de retratos a fin de que se le pudiera reconocer. También sería conveniente que para entonces estuviese ya en Cataluña el cuerpo de ejército de buenas tropas imperiales, Este plan, que aunque a primera vista parece peligroso es quizá el único viable, lo tiene muy madurado, y añadiría detalles si no le costase tanto cifrar lo que escribe.

Se ocupará debidamente de todos los demás asuntos que le tiene encomendados S. A.; pero en el de la paz no es posible hacer nada porque el solo conato podría determinar la marcha de la escuadra aliada hacia las Indias.

Los caballos sardos irán directamente desde Cerdeña a Génova y no es posible encomendar los españoles a Höeffgens porque no tiene costumbre de viajar con ellos. Harto tendrá que hacer con ocuparse del equipaje que se le encomienda, en el que figuran los cuadros cuya lista va adjunta, y el esmeril. Cuenta partir el 17.

Jordán sigue prometiendo que pintará los cuadros pequeños, pero sabe por uno de sus amigos que anda ya muy mal de la vista para este empeño, aun cuando le cuesta trabajo confesarlo. En el papel que escribió para que la Reina se lo entregara for-

malizando el encargo, figuran dos cuadros grandes, imitando a Paolo Veronese, dos imitando a Guido Reni y otros dos imitando a Coreggio. Ha prometido empezarlos dentro de seis a ocho días y seguramente costará trabajo distinguirlos de los pintados por esos maestros. Es increíble hasta qué punto lleva la perfección. Recientemente ha visto un Lucas de Leyden pintado por Jordán treinta y cinco años atrás, que engaña a cuantos pintores lo ven. Si no se logra que pinte los pequeños, al menos con estos otros quedará complacido S. A.

Va adjunto un papel, en italiano, que dice así:

Cuadros comprados por S. A. E. después de enviar la lista anterior.

	Doblas.
Un boceto de Rubens.....	8
Un cuadrito en tela que representa a unos bandidos jugando, del estilo de Bamboggio....	8
Una batalla nocturna entre cristianos y turcos de Brughel el Viejo.....	6
Un bellísimo retrato original de don Diego Velázquez.....	4
Una tabla con la degollación de San Juan Bautista.....	2
Una tentación de San Antonio, en lámina, de Pablo Brull.....	3
Un Salvador, en lámina, que parece de Paris Bordone.....	1
Gastos invertidos en restaurar y retocar los cuadros que lo habían menester.....	6
Esmeril a 7 1/2 reales la libra.....	12 1/2
Embalaje de las tres cajas, hule, bayeta blan- y arpillera.....	17 1/2
	68

Bruselas, 22 de octubre de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Su hijo ha estado enfermo por culpa de la dentición, pero se halla mejor. Vino, en efecto, el Breve del Papa confirmatorio de la elección de Lieja, pero obliga a su hermano a renunciar las sedes de Freising y Ratisbona, lo cual le perjudica mucho porque completaban su congrua, que no estará cubierta con sólo los obispados de Colonia y Lieja.

Avisan de Polonia que acaba de fallecer la hermana de aquel Rey, Princesa viuda de Radzivill, con lo cual se retrasará por el luto la salida de la Electriz. Pero confía en comunicar pronto su partida.

Lieja, 23 de octubre de 1694.

Karg (funcionario al servicio del Elector de Colonia) a Prielmayer. (En alemán.)

H. St. A. Furstensachen. 683.

El sábado anterior llegó el Breve original confirmatorio de la elección del de Colonia, y el domingo fué entregado solemnemente al Capítulo por el obispo auxiliar de Colonia, Burman, procediéndose luego a la toma de posesión, que se dió en la catedral de San Lamberto, al archimandrita Conde de Duras, apoderado del Elector. Hubo después gran banquete en el Palacio de Bruselas, con asistencia del príncipe de T'Serclaes, Tilly, que se dispone a marchar a España; el general holandés Lindenbaum y muchos canónigos.

Horas antes de la toma de posesión se ausentaron de Lieja el teniente general palatino Conde d'Autel, el deán Lorenzo de Mean y el canónigo párroco de San Andrés. Se apercibe la entrada oficial. Parece ser que el Papa quiere que el Elector renuncie a Freising y Ratisbona, pero hay alguna esperanza de arreglarlo.

Lieja, 27 de octubre de 1694.

El mismo al mismo.

Ibid.

El domingo se celebró con gran alegría la entrada oficial. Dickfeld está en Lieja.

Madrid, 28 de octubre de 1694.

Lancier a Prielmayer. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

El 17 de octubre llegó a Cádiz la flota angloholandesa, con ánimo de pasar allí el invierno.

Russel ha dejado algunas fragatas y barcos ligeros en Málaga y Cartagena para que aguarden el retorno a Brest de la escuadra francesa y procuren hostilizarla.

Gastañaga ha sido nombrado Virrey de Cataluña.

Se teme un ataque de los moros a Ceuta.

Madrid, 28 de octubre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Duplica las noticias de la carta anterior y añade que se celebró el cumpleaños de la Reina consorte con gran gala y comedia. Casi todos los Enviados extranjeros la felicitaron.

Madrid, 29 de octubre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. schw. 86/27.

No tiene nada que añadir a cuanto escribió sobre el negocio de la sucesión, como no sea la conveniencia de que no se demore la ejecución de su plan, si fuese aprobado, porque mientras no conozca esta monarquía al heredero, irá de mal en peor. Del Rey no se podrá esperar nunca declaración espontánea, y es muy de temer que las desdichas públicas obliguen a reunir Cortes, donde suenen voces importunas, que aunque vagamente

se escuchan ya. Cierto que la nación es tan débil e irresoluta como el Monarca, a quien nadie ama ni teme. Pero cada día es menos verosímil que logre sucesión; el Emperador está lejos, y los vecinos francés y portugués toman aliento de las circunstancias. Al último se le acaban de pedir tropas auxiliares, que de seguro no negará, y aunque se haya hecho otro tanto con el Emperador, su alejamiento le coloca en situación de inferioridad.

Reconoce que su proyecto tiene dificultades, una de ellas la de arriesgar la vida del Archiduque en viaje de incógnito tan largo con la sola asistencia de un servidor; pero este es el deber de los Príncipes, no escatimar su persona cuando se trata de grandes empresas, y es frecuente que Dios bendiga a quienes las acometen. En último caso se podría insistir en lo que ya insinuó al Almirante y a Baños para que lo hiciesen llegar al Rey; que no era lícito esperar grandes auxilios del Imperio en tropas, que España apenas podía pagar ni sostener, sin un interés político justificador del esfuerzo.

El Rey le ha hecho preguntar, por conducto del Almirante, si el Elector Palatino estaría dispuesto a cederle algunas tropas de infantería y caballería para la próxima campaña de Cataluña, y caso afirmativo, en qué número y condiciones. El ejército español está tan indisciplinado como de costumbre, y además desmoralizado por la derrota, y se teme con fundamento que apenas entre en acción sea presa del pánico. Para remediarlo se procurará traer el mayor número posible de tropas extranjeras.

El Marqués de Gastañaga obtuvo el Virreinato de Cataluña en lugar de Villena porque la Reina no consiguió que prevaleciese su candidato Conflans a causa de la enemistad que le tienen los catalanes.

Gestiona lo mejor que puede los demás asuntos que le están encomendados. En cuanto vaque una mitra aragonesa procurará que se otorgue al Obispo de Solsona; trabaja a favor de Nesselrodt y cree que convendría pedir para Elteren la plaza de castellano de Milán, que se ha de proveer por muerte de su titular. La efectividad de un cargo en el Milanesado es mejor que la perspectiva de una sucesión en Flandes.

El Enviado de Toscana ha obtenido las órdenes que deseaba para la próxima visita del barco, merced a su intercesión cerca de la Reina.

Höeffgens salió ocho días atrás con bastante equipaje.

Düsseldorf, 29 de octubre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27.

Debe procurar que entre las dos Reinas se mantenga, en lo aparente al menos, la mejor armonía posible.

En lo de Lieja no cabe ya sino amparar a los que se portaron lealmente, como Mean y Elteren, aunque sin comprometer a la Reina en todo cuanto pidan.

Le envía en un papel (que falta en el legajo) las condiciones que se le ocurren como más a propósito para llegar pronto a la paz, aunque no le permite que tome su nombre, sino que las insinúe como si se le hubiesen ocurrido a él. La situación de Cataluña no es nada tranquilizadora, sobre todo después de la retirada de Russel, que deja indefensa a Barcelona. Cierto que es muy loable la firmeza de España en la adversidad; pero a la resolución con que se acuerda continuar la guerra no corresponden después los preparativos militares, y resulta sospechoso el celo de quienes estorban la paz y no se cuidan de allegar medios para proseguir con fruto la guerra.

Espera con curiosidad lo referente al Gobierno de Flandes.

Corren rumores de que Leganés va a ser sustituído por Melgar en el Gobierno de Milán. La oportunidad parece propicia para lanzar la candidatura de Carlos Felipe, con el apoyo del gran crédito de la Reina.

Aguarda con impaciencia la llegada de Höeffgen.

Postdata. Le ha sorprendido dolorosamente saber que la Reina, su hermana, ha escrito al Gran Maestre de la Orden Teutónica cuán conveniente sería apartar a la madre de todos del lado suyo, donde ahora está, por temor a que, cuando falte, haga ella donación de sus alhajas a la Electriz, perdiéndolas de este modo la Casa Palatina, a la cual pertenecen. Su devoción a

la Reina se ha hecho patente en cuantas ocasiones se le depararon, y no concibe cómo ha podido ella dudar de su cariño hasta el punto que revela esta carta. Sólo se explica porque preste crédito a los injustificados ataques que dirige contra sus hermanos el Obispo de Augusta. Es preciso convencerla de que si retienen junto a ellos a su madre, lo hacen con el único propósito de preservarla de los desagrados por ella padecidos. Ignora quién será más adecuado para esa misión, si él, la Condesa de Berlips o el padre Gabriel, aun cuando de éste sospecha que sea cabalmente el instrumento de que se valió el Obispo de Augusta. Haga él lo que estime preferible e infórmele secretamente del resultado.

Düsseldorf, 30 de octubre de 1694.

El mismo a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)

St. A K. bl. 46/14 d.

Echa de menos en el Rey la resolución de su enérgico antepasado Felipe II para castigar a los Gobernadores que lo merezcan. Se acaba de dar un importantísimo Virreinato a Gastañaga, que estuvo a punto de perder a Flandes. Que el Elector de Baviera lo haga todavía peor no puede servirle de disculpa.

Hay que imponer un escarmiento, comenzando por el Gobernador de Flandes, y se reintegrará el Rey en el dominio de los inmensos tesoros que le pertenecen.

Haya, 2 de noviembre de 1694.

Quirós a Borgomanero.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

"Después que llegó a esta Corte el Barón de Görtz, que estuvo en ésa de orden del Rey británico a las conferencias secretas tocante a los proyectos de paz que vienen de Suecia, puedo participar a V. E. que por lo que he entendido de las que este ministerio tuvo, S. M. británica parece que ha venido muy encargado de la Cesárea a sus ministros para solicitar que este Rey convenga en que se pueden continuar las sesiones de

los proyectos de paz en la Corte de Viena, según desea el señor Emperador y su ministerio, y aunque el Pensionario y esta Regencia estaban muy opuestos, y lo están interiormente, a que se puedan internar los discursos de paz en esa Corte, no obstante habiéndose vencido el Rey de las eficaces expresiones del Barón de Görtz (con las que le ha hecho del buen ánimo de S. M. Cesárea) seguirá este Gobierno a S. M., aunque con la declaración que el Barón de Hekeren, su ministro, les ha de comunicar en derechura desde Suecia lo que se tratare en aquella Corte, sin esperar a que les vengan las noticias de ésa, y en esta forma ha podido conseguir el Barón satisfacer a su encargo, y a Hekeren (que ha quince días partió de aquí para Suecia) le van nuevas instrucciones, y entre ellas el que se entienda y obre de acuerdo con el Enviado que el señor Emperador tiene en aquella Corte, en donde el Conde de Avau promoverá sus discursos y proyectos, y para ello enviará también S. M. británica a Suecia ministro, y asimismo parte de aquí sin falta esta semana Milord Lexinfton a esa Corte, confiado del suceso de esta negociación, habiéndoseme declarado que estando él por Enviado de S. M. británica en Viena, no consentiría que el Barón de Görtz ni otro alguno tuviese en ella más parte de la que le quisiere dar, ni que tratase de dependencia que tocase al Rey y a ingleses, y que si en esto hubiera de hacer la menor novedad se lo dijesen, porque aunque tenía su mujer en Colonia, en camino para Viena, la despacharía correo llamándola y se volvería a Inglaterra; y la resolución parece fué condescender a su representación.

"Para este acuerdo del Rey y los Estados con el señor Emperador ha influído en S. M. británica, que gobierna a éstos, el comprender que tiene en ellos descontentos, y muchos que por darle disgusto desearían aventurar la importancia de la buena paz con precipitarse para abreviarla intempestivamente, con que las expresiones del señor Emperador por medio del Barón de Görtz han tenido esta favorable ocurrencia; bien que no aseguro a V. E. que deje de haber alteración. El fin principal del Rey es que dure la guerra hasta que los franceses ofrezcan mejores condiciones de paz y de seguridad

(que conoce es imposible sin abatir bien a la Francia) y en el ínterin tienen por conveniente que se trate de ella lejos de aquí, entendiendo que por una parte da satisfacción a la Regencia, mostrando políticamente que desea su conclusión, y por otra, con las dilaciones de idas y venidas en la participación de lo que se discurriese en Suecia y Viena y se respondiere, se viene a pasar el tiempo; y deseo creer que la pauta del señor Emperador y convención del Rey con S. M. Cesárea producirá muy favorables consecuencias en la suposición con que yo vivo le que S. M. Cesárea se mantendrá siempre muy unido."

Bruselas, 4 de noviembre de 1694.

Voeller a Seheim. (En alemán.)

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

El Elector de Colonia fué recibido con aplauso extraordinario en Lieja. El pobre Marqués de Hoensbroeck, que trabajó tanto durante la elección, murió el 27 de octubre en su casa de El Haya. El Conde Hamilton salió quince días atrás de Düsseldorf, camino de la Corte de Suecia, con el encargo, según parece, de ajustar el casamiento de la Princesa con el Rey de Romanos. Le acompaña el consejero Wiser.

Bruselas, 4 de noviembre de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Espera noticias de Polonia, de donde no se sabe nada nuevo. La campaña está en suspenso porque los beligerantes preparan sus cuarteles de invierno. Su hermano hizo el 24 de octubre la entrada pública en Lieja, y tomó posesión de la sede. Hasta los del partido opuesto demostraron gran alegría.

Felicita por el cumpleaños del Rey.

Madrid, 11 de noviembre de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Celebra que llegase la confirmación del Elector de Colonia, como Obispo de Lieja. Da gracias a Dios por la retirada del enemigo y por la buena salud del Príncipe Electoral, su bisnieto. Espera recibir pronta noticia del viaje de la Electriz y de su feliz llegada.

Todo sigue bien, y tampoco en Cataluña hay ya nada que temer por este año.

Madrid, 11 de noviembre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Gastañaga salió para Cataluña.

El Rey de Marruecos reúne un fuerte ejército en las proximidades de Melilla. Es probable que quiera sitiar a Ceuta.

S. M. ha concedido al Barón de Berlips la encomienda de Belvis, que reúne 4.000 escudos al año, aunque había muchas pretensiones. Pronto hará su entrada pública como Enviado de Polonia porque recibió por el último correo sus credenciales. Prepara carrozas de gran valor y numeroso séquito.

Idem, íd.

Baumgarten a Prielmayer. (En alemán.)

Ibid.

No comprende por qué al confirmarse la elección para el Obispado de Lieja, los de Freising y Ratisbona fueron declarados, *ipso facto,* vacantes. Creía saber que el Elector de Colonia estaba en posesión de una Bula del Papa autorizándole para disfrutar cuatro Obispados juntos. Espera que los cabildos de aquellas sedes tardarán todavía mucho tiempo en hacer efectivas las vacantes.

Desea salir de Madrid, pero esperará hasta que Scarlatti le reemplace.

Idem, íd.

Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/19.

Hará lo posible para obtener el pago de las tropas bávaras en los Países Bajos.

Los franceses de Cataluña se han retirado a cuarteles de invierno y quedan pocos en el país. La marcha de la caballería obedece a falta de piensos. Gastañaga salió para Cataluña el 9.

La armada angloholandesa espera en el mar a la francesa. Ceuta está sitiada por los moros. Se han embarcado 400 hombres con todo lo necesario. Su pérdida sería muy desagradable, por su situación.

Se dice que está pronto el dinero para enviar 200 hombres de las tropas imperiales a Italia.

Madrid, 12 de noviembre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

Giordano está ocupado por algunos encargos de la Reina viuda, pero terminará en pocos días y empezará en seguida a trabajar para él. Los cuadros serán, sin duda, los más bonitos que han salido de su mano. Le visita todos los días para verle trabajar y animarle.

Sabe que se intriga contra su hermano Alejandro y supone que el golpe viene de los Jesuítas, que tanto perjudicaron ya a sus otros dos hermanos, Carlos y Federico.

Los moros han sitiado a Melilla.

Que no dejen de enviar los retratos porque el Rey los espera con impaciencia.

En postdata. El proyecto matrimonial con Suecia se ha hecho público por las *Gacetas,* que atribuyen a este designio el viaje de Hamilton; pero conviene guardar secreta la confirmación.

Madrid, 12 de noviembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Cumpliendo la orden de tratar el asunto de Flandes con el Enviado de Inglaterra, para excusar a S. A. de hacerlo directamente con el Rey, tuvo con él días pasados una larga conversación y le oyó decir que tanto S. M. británica como los Estados generales están muy disgustados con el Elector de Baviera porque mantiene relaciones con el Rey de Francia, cosa que están dispuestos a impedir, incluso por las armas, si no pudiesen de otro modo. El Enviado inglés prometió dar cuenta de ello al Rey de España y cree que debe de haberlo hecho ya.

En audiencia privada dió a S. M. las quejas contra Tilly, el cual tendrá que salir de Lieja, y habló a favor de Nesselrodt. Elteren no podrá en modo alguno obtener mando en Lieja, y es más fácil procurárselo en el Milanesado. No ha hecho nada a favor de Mean porque aguarda a que el Enviado de Inglaterra reciba instrucciones sobre este punto para trabajar en unión suya.

Barcelona, 13 de noviembre de 1694.

De una relación anónima.

St. A. K. bl. 86/27 c.

"El señor Marqués de Gastañaga hallará empezadas las fortificaciones del fuerte Monjuic y de la ciudad, previniéndonos para el marzo que viene, en que se teme el ejército enemigo no dé sobre Barcelona, a la cual no será fácil resistir su poder, a no hallarse con un buen ejército para salir a su encuentro, y éste formado de soldados veteranos y hechos a pelear, como son 60 alemanes y 10 italianos (*sic*) que se dice vendrán de las partes de Saboya y con ellos podríamos esperar la primavera."

Düsseldorf, 13 de noviembre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Se hace cargo de que es imposible negociar oficialmente la ida del Archiduque y su público reconocimiento como heredero. El plan que se le ocurrió no es practicable y ni aun se puede insinuar a Viena sin ofender a la Corte imperial, juzgándola capaz de una farsa en la que nadie creería, dada la tierna edad del Archiduque. Lo mejor es seguir representando a Baños, al Almirante y a los demás Grandes influyentes la necesidad de quitar esperanzas a Francia y la conveniencia para ello de hacer venir al Archiduque públicamente para educarle en España. Conviene también vigilar las intrigas de Montalto y otros mal intencionados; advertirle a él de las gestiones que puedan parecer oportunas cerca de los Emperadores y mantener contacto con la Reina en este negocio, informándole secretamente de cuanto ocurra.

Nada es posible hacer ya en lo referente a Lieja y Maguncia, como no sea sugerir al Rey Católico las precauciones conducentes a prevenir la propensión del Elector, tan favorable a las criaturas francesas.

Es inverosímil la resistencia de España a tratar la paz, sobre todo desde que se conocen la negociaciones entabladas bajo mano por Inglaterra y Holanda. Dos ministros franceses han pasado por Lieja en dirección a Maestricht, adonde les siguió Dickveldt, que tuvo con ellos largas y numerosas conferencias. Si Inglaterra y Holanda se entienden con el enemigo a costa del Imperio y de España, se acabarán muy pronto las alharacas y habrá que entonar tardiamente el *yo pequé*.

Aguarda impaciente los caballos sardos y los cuadros de que es portador Hoeffgens, a quien supone en camino. Si no se logra que Giordano pinte los cuadros pequeños, podrá comprar lo mejor que haya de él.

Ha muerto en Estrasburgo el Conde Palatino de Valdenz (1)

(1) El conde Leopoldo Luis de Valdenz murió sin herederos directos el 29 de septiembre de 1694. Pero el derecho sucesorio del Elector

y se ha apresurado a comunicar al Diputado en la Dieta de Ratisbona por el círculo de Borgoña que le transfería los votos de Valdenz y Lautereken, como recaidos en él, para que usase de ambos, junto de los que le delegó anteriormente en el Colegio de Príncipes. Desea que someta esta noticia a la aprobación de S. M.

El Haya, 15 de noviembre de 1694.

Quirós a Borgomanero.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

"Excmo. Sr.: Una audiencia larga del Rey que tuve hoy por la mañana sobre diferentes puntos graves, de que informaré a V. E., y después por la tarde conferencia de su orden con el Pensionario, y el despacho de la posta de España, me embarazan responder a su carta de V. E. de 30 del pasado y copias de otras de V. E. para S. M. que la acompañan, informándole a un mismo tiempo de todo lo que ocurre, pero lo haré cuanto antes, y en el ínterin participo a V. E. que en este punto me acaba de instar el Conde Kaunitz con orden del señor Emperador para que manifestase la voluntad del Rey nuestro señor sobre formar contraproyecto de paz y declaración de continencia, alargándose a que la de Nimega no conviene, pero que también la de los Pirineos no se podría conseguir en el estado presente, con que sería preciso discurrir nuevo contraproyecto. Yo le respondí en términos generales de no contestar como discurso, que no instaría ni convenía mover en el estado presente; y habiéndome estrechado le expresé que yo no tenía que hacer más contraproyecto que el que habían hecho los aliados para sacar a S. M. de la guerra presente, pero que como respuesta mía formal no podía dejar de decirle que, pues el señor Emperador deseaba saber la intención del Rey nuestro señor en este punto, y yo no sabría de ella más que V. E. ni aun

---

Palatino no era tan evidente como supone en esta carta, puesto que le pusieron pleito las líneas de Sulzbach y Birckenfeld. El litigio se falló en 1733, proclamándose la superioridad de los títulos alegados por la Casa Palatina para reclamar Valdenz y Lauterecken.

tanto, que se le podría preguntar a V. E., y que proviniendo esta comisión de esa Corte, donde se halla V. E., no podía ni debía adelantarme más ni darle mejor respuesta que el que la procurase tener primero de V. E., que es lo substancial de lo que ha pasado, sin haber yo omitido de manifestarle que no gustaba, y antes sentía semejantes conversaciones."

El Haya, 18 de noviembre de 1694.

Quirós a Borgomanero.

W. S. A. Span. Varia. Fasz. 58.

El Conde de Haunitz se portó muy bien en el Congreso, no hablando de contraproyecto. Propuso una renovación de la alianza, a que se consintió, para prorrogarla también después de la conclusión de paz. Para ratificarla se redactará un texto formal, que servirá de modelo, por los motivos que le escribirá, aunque no está seguro de que el Rey de Inglaterra cumpla su palabra. Sabe de cierto que el 3 por la noche, antes de su salida, habló de la conveniencia de enviar auxilios a Cataluña y de la importancia de iniciar una ofensiva en Piamonte.

Viena, 23 de noviembre de 1694.

El Emperador a Lobkowitz. (En alemán.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Ha recibido la respuesta que le dió el Rey por conducto de Monterrey en lo referente al envío de los 3.000 hombres. Como ha de tratar este asunto con Borgomanero, lo meditará y resolverá oportunamente.

Le anticipa de todos modos que no tiene razón España cuando dice que 30 escudos por cabeza es un precio muy alto; y que está ya entendido, porque se convino así con Borgomanero, que esas tropas no se considerarán parte del ejército español, sino que lucharán como auxiliares, con lo cual saldrán más gustosas para Cataluña.

Madrid, 25 de noviembre de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Se congratula de la buena recepción de su hermano en Lieja, como de cuanto le sea grato. En Cataluña prosigue la tranquilidad, y en la Corte la buena salud.

Düsseldorf, 26 de noviembre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Insiste en que es impracticable su plan para llevar a Madrid al Archiduque; pero de las sugestiones que hacía se utilizará la de excitar a Viena para que se envíen a España tropas auxiliares.

Repite los sospechosos tratos de los ministros franceses con Dickveld en Maestricht, a los que no asistió el Embajador Cesáreo, no obstante hallarse allí. Hay que descubrir en Madrid el peligroso sesgo que toma, a costa de la soberanía española, la autoridad del Elector bávaro en Bruselas.

Se dice que la nueva Electriz pasará probablemente por Berlín, adonde irá su marido, reuniéndose allí con el Elector de Sajonia y el Duque de Hanover. Claramente se ve que hay en esto algo más que un propósito matrimonial. El Elector de Baviera reforzará sus ocultas conexiones con los franceses, mediante inteligencias con aquellos otros dos Príncipes, y cuando España se entere, será tarde.

No le es posible distraer tropas ningunas, ni de las que se hallan sobre el Rin ni de las que guarnecen sus Estados, para enviarlas a Cataluña. Ahora bien; si el Rey de España le enviara los recursos suficientes para reclutar un regimiento de infantería, aunque no es empeño fácil, lo acometería con ánimo de hacer patente su buena voluntad y su deseo de conservar la Monarquía católica.

Elteren le servirá en Flandes mucho más que en Italia y procede gestionarle el Gobierno de Güeldres o el de Luxemburgo.

Madrid, 26 de noviembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Agradece de rodillas la Baronía otorgada a su familia y que se haya nombrado al primogénito de su hermano Basilio mayor de Lauteren. Su fortuna, su sangre y su vida serán pocas para corresponder a la magnanimidad de S. A.

Ni sobre el proyecto de paz (que se apresuró a comunicar a la Reina), ni sobre las demás órdenes recibidas puede aún emprender nada, porque le retuvieron los quehaceres que le encomendó la Reina y porque lo más importante sin duda alguna le pareció ser el contenido de la postdata. Entregó copia de ella a la Berlips, quien habló del asunto de S. M., como si lo hiciera a espaldas y contra la voluntad de Wiser. La Reina se mostró humilde, confesando que había deseado tener unas perlas del joyero de su madre, y que al acordarse de ellas y de lo poco que se le dió a su salida de Neoburgo, le entraron esos malos pensamientos y escribió lo que en verdad no creía. Encargó a la Berlips que en secreto se lo comunicara a él para que pudiera disculparla cerca de S. A. A título de reparación, se disponía S. M. a escribir a su madre una expresiva carta rogándola que no se separase del lado del Elector. Al fin y al cabo estas faltas, merced al arrepentimiento que producen, evitan otras mayores. No parece verosímil que el padre Gabriel se haya propuesto encizañar las relaciones entre los miembros de la familia palatina. Pero es muy probable que recordase a la Reina las perlas que desea, prometiéndola procurárselas, y que para apartarle a él (Wiser) de la confidencia insinuase acusaciones tan graves como la de que la Electriz iba a heredar en vida a su suegra. Estos intermediarios oficiosos son los que le dificultan su misión cerca de la Reina, porque si disimula sus faltas incurre en debilidad y da ocasión a que la Reina se desacredite, y si las descubre atrae sobre sí las iras de los despechados, aun cuando a la larga conozca la Reina su rectitud y óptima intención. Para tener mayor independencia y que fuese notorio que si sigue en Madrid es por celo en el servicio de la

Reina convendría conferirle un cargo que le asegurase fuera de España una posición independiente.

Madrid, 28 de noviembre de 1694.

Mariana de Neoburgo al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 46/14 d.

No ha cejado en su empeño de que se haga venir a Tilly para castigarle. Tiene razón en lo que la escribe sobre el deplorable estado del Gobierno y cuanto dice son palabras de Evangelio. Pero no es posible suplir de ningún modo la falta de resolución del Rey.

Resistió cuanto pudo el nombramiento de Gastañaga; pero como es el único que sabe de asuntos militares se le hubo de nombrar al fin, y es posible que en Cataluña tenga más acierto que en Flandes. Conflans, que era su candidato, se ha indispuesto con los catalanes, y Villena es inferior a Gastañaga.

El Rey dió su conformidad al matrimonio sueco y ordenó a Borgomanero que no favoreciese a Saboya.

En postdata. Se propone casar a Wiser con la hija del Canciller hereditario del Consejo de Castilla, que es camarera suya. De este modo se atraerá a su partido a un adversario y tendrá cerca del Rey a persona de toda su confianza. El cargo de camarera de la Reina es de tanta calidad como los de menina o paje, y las familias más ilustres lo aceptan para sus hijas. Bien es verdad que Wiser tiene grandes ambiciones en su cabeza.

Bruselas, 2 de diciembre de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Sabe por cartas particulares que la nueva Electriz salió de Polonia el 13 de noviembre, pero no ha recibido aún la confirmación oficial de esta noticia. La desea felices Pascuas.

Madrid, 8 de diciembre de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Sigue recibiendo de Munich gratas nuevas del Príncipe Electoral.

Madrid, 9 de diciembre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

Las tropas auxiliares portuguesas están todavía en Gibraltar, porque la persistencia del mal tiempo las impidió embarcarse.

Madrid, 9 de diciembre de 1694.

Baumgarten a Prielmayer.

St. A. K. schw. 265/5.

"El otro día se vió en el Consejo de Hacienda un Memorial del Enviado palatino con el cual presentaba un papel o vale de seis mil doblones que le hizo Pedro Parada porque le facilitase el que le mantuviesen y dejasen con la renta del tabaco, como lo consiguió; y el Consejo de Hacienda lo remitió al de Castilla, y éste mandó a Parada diese satisfacción al Enviado; y así se ejecutó luego.

La Reina reinante regaló el lunes, día de San Nicolás, al Rey con un caballo ricamente aderezado, y hallándome aquel día convidado en casa del Enviado palatino, vi el regalo, que se componía de una silla bordada, y los demás aderezos hechos en Augusta."

Düsseldorf, 10 de diciembre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Le inspira curiosidad saber cómo se recibirán las quejas del Enviado inglés contra el Elector bávaro.

Le escriben de Lieja que se demora la salida de Tilly, el cual sigue recibiendo espías franceses, que son a veces mujeres o frailes. Se citan, entre otros, a Madama d'Argenteau, la abadesa de Mossy y el abate Arabasso. Es de esperar que la Reina, ofendida como lo está, logre dar el impulso decisivo.

Respecto de Elteren se atiene a lo que le decía en su última carta.

Le remite, para su instrucción y gobierno, la respuesta que ha dado al Conde Palatino de Sulzback sobre la sucesión de Valdenz, porque en ella se contienen sucintamente expresadas las razones de su mejor derecho sucesorio.

Madrid, 10 de diciembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Se acomodará puntualmente a lo que se le ordena en el asunto de la sucesión. Según le ha dicho el Almirante no se pedirán tropas al Emperador en la forma que él sugería. Pero esto no ha de impedir que vengan las más posibles a título de auxiliares, no de mercenarias, para estar prevenidos ante cualesquiera contingencia.

Tilly escuda su desobediencia con la falta de dinero para el viaje. En la audiencia secreta que tuvo la víspera hizo presente al Rey cuánto ofendía a S. A. esta impunidad, lograda contra la voluntad de la Reina y de los ministros, a pretexto de falta de dinero. S. M. le prometió contestarle por conducto de don Alonso Carnero, pero ha podido comprobar que éste proteje a Tilly, pues no envió las órdenes por el correo alegando que el canciller encargado de extenderlas se halla enfermo. Ya cuidará de que no ocurra otro tanto con el próximo correo.

En esa misma audiencia habló también al Rey de los ministros franceses que protege el Elector de Colonia e introduce en el Gobierno de Lieja. S. M. contestó que tenía las mismas noticias comunicadas por sus propios ministros.

La antevíspera tuvo ocasión de hablar con el Enviado de Inglaterra, según el cual Inglaterra y Holanda están muy des-

contentos del estado en que Dickvel halló a Lieja, y hablan de obligar, incluso por la fuerza, a los Electores de Baviera y Colonia, a tratar como es debido a Mean y a sus partidarios, resolución que tenía orden de comunicar a Madrid. Le habló también de los franceses que han pasado por Lieja con pasaportes ingleses y holandeses para dirigirse a Maestricht, desde donde se trasladaron en seguida a Namur.

Felicita a S. A. las Pascuas y el Año Nuevo.

Düsseldorff, 11 de diciembre de 1694.

El Elector Palatino a Mariana de Neoburgo. (En alemán.)
St. A. K. bl. 46/14.

Le agradece mucho el interés que pone en lo de Giordano animándole con su presencia. Hoeffgens no ha llegado aún. El secretario Gronthal prepara el envío de un presente de vinos y otras cosillas. También le enviará los retratos de Douven que le ha pedido.

Los reproches que hace a su hermano Alejandro, el Obispo de Augusta, no son infundados. Se porta muy mal. En cierta ocasión pretendió expulsar a la fuerza a la Camarera mayor de su madre.

Hamilton ha llegado a Estocolmo el 21 de noviembre y tendrá audiencia con el Rey para tratar del casamiento. El asunto se ha divulgado ya, pero no por culpa suya.

Bruselas, 16 de diciembre de 1694.

El Elector de Baviera a Mariana de Austria. (En alemán.)
St. A. K. schw. 293/14/11.

La Electriz salió de Varsovia el 13 de noviembre y llegó el 5 de diciembre a Berlín, donde fué espléndidamente agasajada por el Elector de Brandeburgo. El 8 siguió su viaje a Wesel con ánimo de llegar a Bruselas el 8 de enero. Dos días después del de la fecha se propone enviar a su encuentro hasta Geldern a la Casa que le acaba de formar y salir él algunos días más tarde por la posta, para seguir de incógnito hasta Wesel.

(Acompaña otra de la misma fecha recomendando a don José Sistori para canónigo de Santa María de la Scala de Milán.)

Düsseldorf, 18 de diciembre de 1694.

El Elector Palatino a Wiser. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

Desea saber qué acogida tuvo su proyecto de paces, porque casi todos los aliados reunidos en El Haya opinan que procede contestar al francés con un contraproyecto. Teme que no se acepte el suyo; pero las ventajas que de él obtendría España no serían pocas.

Celebra el sesgo que ha logrado dar al asunto de su hermana. Puede estar seguro de su protección y aplicarse resueltamente a deshacer las intrigas que se traman, comunicándole en secreto cuanto ocurra.

Viena, 18 de diciembre de 1694.

Borgomanero al Conde de Kinsky. (En italiano.)

W. S. A. Span. Corr. Fasz. 79.

Ha visto la relación del Conde de Kaunitz y aprecia bien sus ventajas; pero observa que, según los ministros franceses, aprobará S. M. cesárea las condiciones que ella ofrece, lo cual le hace suponer sean favorables.

Ahora bien; nada se dice del Rey su señor, si no es una vaga indicación a la abominable paz de Nimega.

El Rey de Inglaterra tiene abierto el camino, puesto que los franceses habrán de responder a la proposición de Dickveld. Pero él por su parte nada puede decir porque no ha recibido carta de Quirós en el último correo.

De todos modos es un hecho que se están celebrando dos Congresos: público el uno y secreto el otro, sin conocimiento de los ministros del Rey Católico, el cual se habrá de preocupar de negociar por su cuenta para impedir que se le haga la forzosa a sus espaldas.

Madrid, 22 de diciembre de 1694.

Mariana de Austria al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/14/11.

Espera la pronta y feliz llegada de la Electriz. Felicita por el año nuevo. No dice nada de Cataluña porque está todo en calma, pero confía en que la próxima campaña sea más afortunada.

Madrid, 23 de diciembre de 1694.

Wiser al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. bl. 86/27 c.

No puede escribir extensamente porque está enfermo de fuerte catarro y de la depresión nerviosa que le produjeron las persecuciones de que la Condesa de Berlips y él son objeto, aunque en realidad los golpes van dirigidos contra los Reyes. En cuanto convalezca recuperará el tiempo perdido y escribirá detalladamente sobre esas intrigas.

Madrid, 23 de diciembre de 1694.

Lancier al Elector de Baviera. (En francés.)

St. A. K. schw. 293/19.

No han salido los decretos mandando reunir el dinero de las remesas, y se atribuye a que los Consejos de Castilla y Estado dedicaron sus últimas sesiones a deliberar sobre una consulta para que se aparte del lado de la Reina a la Condesa de Berlips y a un tal Wiser, enviado del Elector Palatino, por los varios motivos de queja que tienen dados a la Corte. Es este asunto que de un modo u otro terminará en breve.

El hijo de la Condesa de Berlips fué recibido en audiencia pública por SS. MM., en calidad de Enviado de Polonia.

Madrid, 23 de diciembre de 1694.

La Condesa de Berlips al Elector Palatino. (En alemán.)

St. A. K. schw. 293/19.

Escribe por encargo de la Reina, la cual no puede hacerlo a

causa de haber tenido seis días atrás un mal parto. Es bien triste que haya querido Dios quitarle ese consuelo en circunstancias en que lo había menester muy especialmente. Se persigue con saña a los alemanes que la rodean y se quebranta insolentemente su autoridad. Pero quien tiene la conciencia bien tranquila, nada teme. De todos modos, se hace dura la vida en una nación tan desagradable. Por Wiser conocerá los detalles del caso.

Madrid, 23 de diciembre de 1694.

Baumgarten al Elector de Baviera. (En alemán.)

St. A. K. schw. 292/7.

El sábado hizo una semana que el Consejo de Estado celebró sesión plenaria a presencia del Rey para deliberar sobre la consulta del Consejo de Castilla referente a los remedios para mejorar el estado de la Monarquía. Se propuso, entre otras cosas, que se dieran órdenes de expulsión contra la Condesa de Berlips, su hijo y el Enviado Palatino, por alcanzarles en buena parte la culpa del mal gobierno. También se pidió la reunión de Cortes, que aprobaron todos los ministros menos el Almirante y el Conde de Aguilar. El Condestable tampoco asistió a la convocatoria de Cortes, alegando que sería tanto como quitar al Rey su corona. Alguien le contestó que cabalmente serían las Cortes quienes se la devolvieran, quitándosela a otros reyes de menor cuantía. El padre Matilla, confesor del Rey, le ha exhortado para que no separe a la Condesa de Berlips de junto a la Reina, por el gran dolor que esto había de producirla. En Palacio se llora mucho y los rostros reflejan tristeza y confusión. Pero cree lo más probable que prevalezca el parecer de Montalto, y se lleve a efecto la expulsión.

Se suprimió la víspera, a causa de estas desazones, la comedia habitual por el cumpleaños de la Reina madre, y hay quien dice que la Reina joven malparió por culpa del disgusto.

La Condesa de Berlips al Elector Palatino.

(Esta carta no trae fecha, pero su contenido revela que se escribió a fines de 1694.)

St. A. K. bl. 86/4.

Supone en su poder la carta en que le anunciaba el mal parto de la Reina. Ha mejorado ya, pero sigue muy triste a causa de las persecuciones que se desencadenan contra sus pobres servidores alemanes, detestados por la nación.

Todavía la víspera visitó el Cardenal al Rey para pedirle que los expulsase. Sólo el Almirante los defiende; pero el Consejo de Castilla, y todavía más el de Estado, les combaten sin piedad. Se les acusa de traficar con los destinos públicos y de querer gobernar la Monarquía. Estos mismos cargos sirvieron ya para la expulsión de Valenzuela y la del confesor de la Reina viuda, padre Nitard; porque el Rey no tiene energía y tolera que los ministros usurpen su autoridad. Se habla de convocar las Cortes y de traer a España al Príncipe Electoral bávaro con 6.000 hombres de las tropas del Elector. Quienes dirigen esta intriga son el Duque de Montalto y sus secuaces. A este partido le irrita sobremanera la influencia de la Reina en el ánimo del Rey.

Sobre eso piden que se separe de ella y vaya a Cataluña aunque no cuente ni con 1.000 hombres para acompañarle, como ocurrió el año anterior, en que no hubo un solo caballero que se alistase para salvar a Barcelona.

Wiser se mantiene muy firme, pero ella teme que lo maten, porque el pueblo está envenenado contra los extranjeros y no distingue siquiera entre alemanes y franceses.

PRÍNCIPE ADALBERTO DE BAVIERA.
GABRIEL MAURA GAMAZO.

(*Continuará.*)